

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Relación entre la ansiedad por separación materna y la
competencia social de sus hijos/as preescolares de la ciudad
de Tarma

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Psicología que
presenta:

Daleska Chellcy Llacza Gamarra

Asesora:

Andrea Susana Ugarte Villalobos

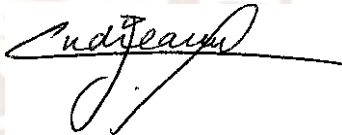
Lima, 2025

Informe de Similitud

Yo, Andrea Susana Ugarte Villalobos, docente de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado “Relación entre la ansiedad por separación materna y la competencia social de sus hijos e hijas preescolares de la ciudad de Tarma”, de la autora DALESKA CHELLCY LLACZA GAMARRA dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 18%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software Turnitin el 05/12/2025.
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

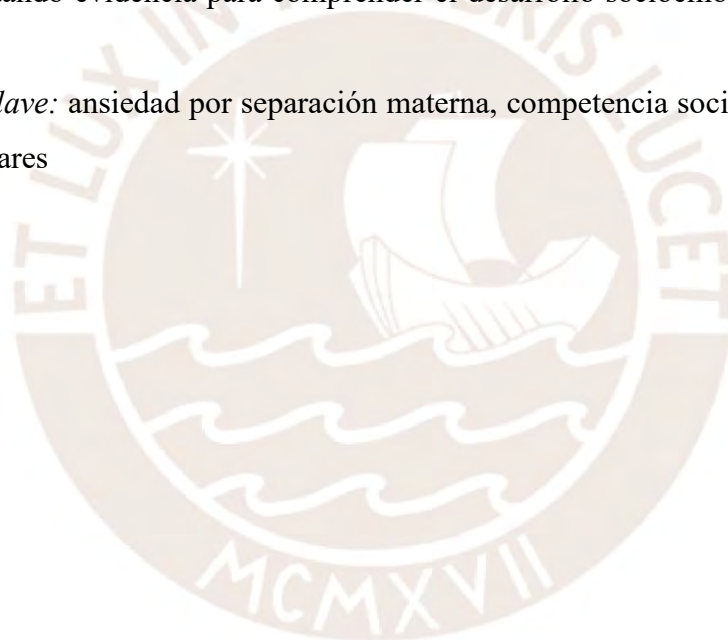
Lugar y fecha: Lima, 5 de diciembre de 2025

Apellidos y nombres de la asesora: Andrea Susana Ugarte Villalobos	
DNI: 45698892	Firma
ORCID: https://orcid.org/0000-0003-1157-6454	

Resumen

La investigación tuvo como objetivo analizar la relación entre la ansiedad por separación materna (ASM) y la competencia social (CS) en niños y niñas preescolares de la ciudad de Tarma, en un contexto postpandemia. También se exploró la asociación entre la ASM y variables sociodemográficas como el nivel socioeconómico, la escolaridad materna, el sexo y la edad del niño/a, así como la relación entre la CS y los problemas de conducta con el sexo y edad del menor, y el número de hijos de la madre. El estudio fue de tipo cuantitativo y medición en un único momento, participaron 94 díadas madre-hijo/a entre 37 y 71 meses. La ASM fue evaluada mediante la escala MSAS, aplicada a las madres, y la CS y los problemas de conducta mediante la escala SCBE-30, completada por 14 docentes de la institución educativa. Los resultados mostraron que, en general, no existió una relación significativa entre la ASM y la CS, ni tampoco entre la ASM y los problemas de conducta. Sin embargo, los hallazgos sugieren que la ASM no influye de manera lineal en la CS, sino que su efecto depende de factores contextuales, aportando evidencia para comprender el desarrollo socioemocional infantil más complejo.

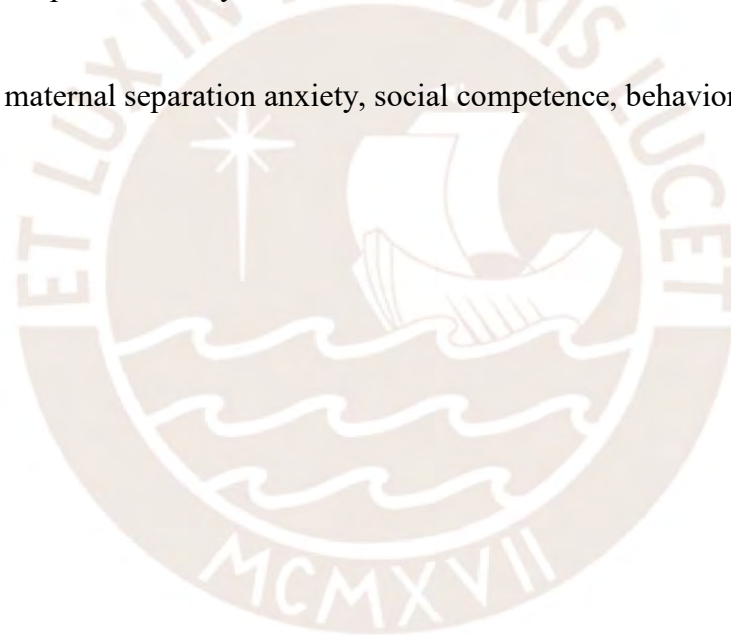
Palabras clave: ansiedad por separación materna, competencia social, problemas de conducta, preescolares



Abstract

The purpose of this study was to analyze the relationship between maternal separation anxiety (MSA) and social competence (SC) in preschool children from the city of Tarma, within the post-pandemic context. It also examined the association between MSA and sociodemographic variables such as socioeconomic status, maternal education, and the child's sex and age, as well as the relationship between SC and behavioral problems with the child's sex, age, and the mother's number of children. This quantitative study used a cross-sectional design and included 94 mother-child dyads between 37 and 71 months of age. MSA was assessed with the MSAS completed by the mothers, while SC and behavioral problems were measured with the SCBE-30 completed by 14 teachers from the educational institution. Overall, results showed no significant relationship between MSA and SC, nor between MSA and behavioral problems. However, the findings suggest that MSA does not have a linear effect on SC, but that its effects depend on contextual factors, providing evidence to better understand the complexity of socioemotional development in early childhood.

Keywords: maternal separation anxiety, social competence, behavioral problems, preschoolers



Agradecimientos

A mis padres, por su amor incondicional, por inculcarme valores de esfuerzo y perseverancia, y por acompañarme con paciencia y fortaleza en cada paso de mi formación.

A mi familia, por su constante apoyo y por ser una fuente de motivación en los momentos de mayor desafío.

A Matilda, mi querida perrita, cuya compañía y afecto en cada madrugada me brindaron alegría y fortaleza durante este camino, recordándome la importancia del amor sencillo.

Finalmente, a las madres y docentes que participaron en este estudio, por compartir sus experiencias, perspectivas y vivencias. Su colaboración fue indispensable para la realización de esta investigación.



Tabla de contenidos

Introducción	1
Método	11
Participantes	11
Medición	12
Procedimiento	15
Análisis de datos	16
Resultados	18
Discusión	26
Referencias	38
Apéndices	53
Apéndice A: Consentimiento informado madres	51
Apéndice B: Consentimiento informado profesoras	52
Apéndice C: Ficha de datos sociodemográficos para la madre	53
Apéndice D: Correlación ítem-ítem	55
Apéndice E: Prueba de normalidad de la distribución de las variables	56
Apéndice F: Comparación de la ASM según la modalidad de aplicación	57
Apéndice G: Diferencias en los niveles de ASM según sexo del niño/a	58
Apéndice H: Diferencias en CS y problemas de conducta según el sexo del niño/a	59

Introducción

La maternidad implica cambios en las vivencias de las mujeres. Estos cambios se dan en distintos niveles: biológicos, fisiológicos y psicológicos. En esta línea, Amati (1987) sostiene que es el componente psicológico el que otorga singularidad a cada vivencia materna, ya que son las experiencias internas de la madre las que configuran la particularidad de este proceso. Asumir la maternidad implica adoptar un nuevo rol de cuidadora, lo cual demanda una reorganización de las rutinas y estilos de vida en función de las necesidades del hijo o la hija (Epifanio et al., 2015; Lévesque et al., 2020). Diversas investigaciones cualitativas han señalado que la maternidad constituye un proceso multifacético y en permanente transformación, en el que convergen preocupaciones, responsabilidades y continuos ajustes (Cáceres-Manrique et al., 2014). Los mismos investigadores sostienen que, si bien las emociones positivas derivadas del vínculo afectivo son frecuentes, también pueden surgir sentimientos negativos, especialmente cuando la madre no cuenta con un entorno familiar seguro y contenedor.

En esta misma línea, Pérez y Zuluaga (2024) sostienen que la vivencia de la maternidad está estrechamente determinada por dinámicas sociales que responden a intereses económicos, culturales y políticos. En consecuencia, la manera en que cada mujer se percibe a sí misma como madre y asume sus responsabilidades depende de esos factores contextuales. Por ello, para comprender y conceptualizar esta experiencia es indispensable situar en el momento histórico concreto en que ocurre (Manzo Chávez et al., 2011).

En el contexto latinoamericano, las brechas de género dentro del ámbito familiar suelen situar a la mujer como principal responsable del cuidado y la crianza de los hijos, mientras que la figura paterna queda relegada a una participación menos frecuente (Buitrón 2020; Costas, 2023; Marchionni et al., 2019). Esta distribución obedece a que, en la esfera pública, el aporte femenino suele ser menos valorado que su labor materna, aun cuando dicha labor resulte física y mentalmente extenuante (Lamb & Tamis-Lemonda, 2004; Ramirez Chavez, 2018). Además, los estándares sociales penalizan severamente de manera emocional y social a cualquier “fracaso” en el desempeño materno, generando culpa y ansiedad (Durand, 2019). Así, se establece un rol materno ideal en el cual se define como buena madre a quien se encuentra disponible, es comprensiva, cuidadora y cariñosa (Buitrón, 2020).

En el Perú, pese al incremento del trabajo remunerado femenino, su mayor presencia en el espacio público y el acceso creciente a la educación superior, las mujeres siguen siendo las figuras centrales de la crianza (Sayritupac, 2024). Veramendi (2024) señaló que el matrimonio y las responsabilidades domésticas limitan la inserción laboral de la mujer. De este modo, se espera de ella un aporte menor en ingresos y mayor en tareas domésticas

(Fuller, 2001). Con ello, se puede observar una participación más relevante de la mujer en el hogar.

En cuanto a los de los sectores rurales, también se encuentran diferencias en los roles de la mujer. Es así como, Ruiz-Bravo (2004) señala que las mujeres del campo de provincias son vinculadas al trabajo desde niña, dado que se dedican a muchas actividades con fines de lucro para su progreso económico. Sin embargo, el hecho de que a estas mujeres se les socializa con el trabajo, no modificaba su situación de desigualdad con los hombres, ya que aún se situaban en un contexto patriarcal, dependiente del hombre y anexada a responsabilidades del hogar. En este sentido, entre las responsabilidades del hogar se encuentra la crianza de los hijos/as, lo cual da sentido a la maternidad.

La maternidad implica la construcción de un vínculo afectivo entre la madre y el hijo/a, donde la madre cumple un rol central como compañera de desarrollo (Castañeda Peña, 2015; Hock & Schirtzinger, 1992). Esta dinámica puede entenderse desde la teoría del apego, que define el apego como un vínculo afectivo que surge a partir de las interacciones constantes entre ambos miembros de la díada (Bowlby, 1969). Según Bowlby (2003), este vínculo regula las conductas dirigidas a preservar el contacto con la figura de apego y brinda al niño/a la seguridad necesaria para explorar su entorno cuando no se siente amenazado. En contextos estresantes, se activa la búsqueda de proximidad como forma de regular el malestar (Bowlby, 1969). Además, el autor sostiene que este vínculo influye en el desarrollo temprano y en las relaciones sociales futuras del niño/a.

En la misma línea, el vínculo estrecho que se forma en la díada madre-hijo/a puede generar dificultades emocionales ante situaciones de separación, afectando tanto a la madre como al niño/a (Cooklin et al., 2014). Estas dificultades se manifiestan en problemas relacionados con la diferenciación interpersonal, el distanciamiento y la delimitación de límites adecuados (Hock & Schirtzinger, 1989). En el caso de la madre, especialmente durante las etapas tempranas de la crianza, este proceso puede incrementar el grado de estrés y propiciar la manifestación de afecciones como la ansiedad por separación materna (ASM) (Davis & Narayan, 2020).

Aún no existe un consenso para definir la ASM (Cooklin et al., 2013). Hock et al. (1984) la describen como un estado emocional desagradable que experimenta la madre durante la separación de su hijo/a, manifestado mediante sentimientos de preocupación, tristeza o culpa. Según Scher et al. (1998), la ASM puede comprenderse a través de tres componentes: la angustia materna al estar lejos del bebé, la percepción de la angustia del hijo/a por la separación y la preocupación respecto a la competencia del cuidador alternativo. Asimismo, Niebla (2015)

propuso cinco factores que permiten analizar el grado de ansiedad en la madre: preocupación ante la separación, primacía del rol materno, necesidad de proximidad con el hijo/a, promoción de la autonomía y equilibrio entre roles.

El primer factor se vincula con emociones de incomodidad, tristeza o culpa relacionadas con la separación. El segundo factor se refiere a la representación de la madre como figura predominante de protección, cuidado y afecto hacia su hijo o hija. El tercer factor está asociado a la ansiedad que surge de la necesidad del contacto físico con el niño. El cuarto factor hace referencia a la una percepción de una autonomía baja de niño(a). Por último, el quinto factor describe la ansiedad presente ante el balance de roles de madre y laboral.

La presencia de la ansiedad por separación materna se justifica mediante los componentes evolutivos y etológicos de la teoría del apego, ya que la ASM está asociada a la tendencia de la especie humana hacia el cuidado y protección del peligro (Bowlby, 1988; LaFuente & López, 2016). Asimismo, para Bowlby (1973) la ASM se desarrolla debido a que la madre siente que la separación puede llegar a afectar su capacidad para proteger y consolar a su hijo(a), ante lo cual, la madre puede presentar esta ansiedad de manera excesiva.

Este tipo de ansiedad estaría presente en todas las madres y en todas las etapas de vida en medidas diferentes (Benedek, 1970). Bretherton (1987) señaló que la ASM se vuelve problemática cuando se experimenta demasiada o muy poca ansiedad. Bowlby (1988) halló que las madres que no experimentan ASM pueden presentar dificultades para desarrollar el vínculo de apego con sus hijos/as, mientras que las madres muy ansiosas y demasiado protectoras pueden llegar a desarrollar una relación enredada que interfiere con la individuación del niño(a).

Igualmente, se espera que a medida que el niño/a aumenta su edad, la madre experimente menor ASM. Esta afirmación se justifica desde lo postulado por Bowlby (1969), ya que a medida que el niño crece, alrededor de los tres años, se espera que la relación de apego cambie de modo que ambos miembros de la díada sean capaces de considerar las habilidades y necesidades del otro cuando experimentan situaciones de separación. En este sentido, Bowlby postuló que la ansiedad por separación “saludable” va en función del crecimiento del niño. Así, el autor propuso que, en la medida en que el menor se desarrolla, las madres cambian de una cercanía física y de vigilancia constante del niño a un reconocimiento de las necesidades apropiadas para la autonomía de un niño/a de acuerdo con su edad.

Asimismo, Bowlby (1988) indica que una figura de apego sensible puede ser capaz de negociar estas separaciones de tal manera que se validen y respondan a las necesidades del niño/a de una manera consistente. También, desde una perspectiva del desarrollo, estas respuestas adaptativas de la madre ante la separación implican la conciencia de los cambios en

el desarrollo del niño (Scher & Sharabany, 2005). En este sentido, Hock et al. (1984) menciona que los procesos de separación entre la diada son centrales para comprender el desarrollo humano.

La ASM es una construcción compleja, multidimensional y multideterminada (Hock et al., 1989). Ello debido a que, tanto la personalidad, como los sesgos genéticos y los roles determinados por la cultura pueden contribuir a la forma en la que la madre experimenta la separación (Frankel & Roer-Bomstein, 1982). Asimismo, las características específicas de una situación también pueden aumentar o disminuir el grado de ansiedad por separación experimentadas por la madre (Blunk et al., 2008; Humphry, 1985). De este modo, Hock et al. (1989) proponen que la ASM no debe entenderse como un estado pasajero ni como un rasgo general de personalidad. En su lugar, la describen como una disposición de la personalidad: es decir, se activa únicamente en situaciones de separación de la diada, y cuya intensidad está influida por factores personales, culturales y evolutivos.

En coherencia con la idea de que la ASM es multideterminada, McBride y Belsky (1988) indican que tanto los factores propios de la madre como los del niño o niña y el contexto podrían influir en la naturaleza y el grado de ansiedad que experimenta la madre. Por un lado, se encontró que las madres solteras, con menos educación y con menos hijos reportaron una mayor ASM que sus contrapartes casadas, con mejor educación y que tenían más hijos (Belsky, 1984; Blunk et al., 2008). Asimismo, se encontró mayor ASM en madres más jóvenes en comparación a las más adultas (Blunk et al., 2008). Ello debido al nivel de madurez presente, ya que, según los autores, las madres adolescentes tienden a presentar una mayor inestabilidad emocional en comparación con las más adultas. Así un mayor nivel de madurez también se relaciona con una baja ASM (Belsky, 1984). Además, se reportó que las madres primerizas tienden a tener mayor ASM (Hsu, 2004; Pitzer & Hock, 1992).

Igualmente, se ha observado que los múltiples roles que asume la madre, como cuidadora del hogar o trabajadora, influyen en la intensidad de ASM que experimenta (Peleg et al., 2006). Mathieu-Hansen (1994) halló que las madres que tenían una alta ASM preferían no trabajar, no les gustaba su trabajo y sostenían una visión más tradicional de la maternidad. Por el contrario, se observó que las madres que expresan preferencia, satisfacción y compromiso con su trabajo presentaban una baja ASM (Hock et al., 1988, Peleg et al., 2006).

Por otro lado, las características individuales del niño/a también influyen en cómo la madre experimenta la ansiedad por separación materna (ASM). Diversos estudios han señalado que factores como la edad, el sexo y el temperamento del hijo/a inciden en la intensidad de ASM percibida por la madre (McBride & Belsky, 1988; McBride et al., 2002; Scher &

Sharabany, 2005). Por ejemplo, McBride y Belsky (1988) encontraron que las madres de bebés de tres meses reportaban mayor ASM en comparación con aquellas cuyos hijos tenían más edad. Del mismo modo, cuando las madres consideran que sus hijos pequeños presentan una marcada reactividad negativa, suelen reportar mayor intensidad de ASM (Fein et al., 1993).

De manera concordante, McBride et al. (2002) observaron que los niños entre tres y cinco años son percibidos como menos estresantes cuando presentan menor intensidad emocional y menor nivel de actividad. Respecto al sexo del niño/a, algunos estudios reportan que las madres de hijos varones experimentan mayores niveles de estrés y ASM en comparación con las madres de hijas (McBride & Belsky, 1988; Scher & Sharabany, 2005). Esto podría explicarse por la mayor complejidad que implican, en algunos casos, las relaciones madre-hijo cuando se trata de vínculos entre personas de sexo opuesto (McBride et al., 2002).

No obstante, otros autores plantean una visión distinta sobre la influencia del sexo del hijo/a. Belsky (1984) y Bornstein (2002) sostienen que esta variable moldea los estilos de crianza. En contextos tradicionales, se ha observado una tendencia hacia la sobreprotección de las niñas (Masud et al., 2019), lo cual podría estar asociado a una mayor ASM, dado que esta se ha vinculado como precursora de prácticas de crianza sobreprotectora (Cooklin et al., 2013).

También se ha evidenciado que factores familiares y relacionales inciden significativamente en la ASM. Fein et al. (1993) indican que las madres que no perciben apoyo por parte de su entorno cercano experimentan mayor ansiedad, como resultado de sentimientos de aislamiento y soledad. En este sentido, el apoyo de la red social y, en particular, del cónyuge o pareja, ha sido identificado como un factor relevante que explica parte de la variabilidad en el grado de ASM (Hsu, 2004).

Como último punto, la ansiedad por separación materna (ASM) también puede estar influida por factores sociales y situacionales. En primer lugar, el contexto cultural establece normas sobre el grado en que la separación entre madre e hijo/a es considerada aceptable o, por el contrario, desadaptativa (Frankel & Roerbornstein, 1982). Esta influencia se relaciona con la inversión de roles femeninos y las expectativas culturales sobre la maternidad (Hock & McBride, 1986). En el caso peruano, Seperak et al. (2019) introducen el concepto de “super madre”, asociado a una visión de la maternidad como exclusiva e intensiva, que demanda una gran inversión emocional, física y cognitiva. Esta idea se alinea con lo señalado por Molina (2006), quien describe la maternidad como una práctica que exige dedicación total, subordinación de los deseos personales y cumplimiento de un ideal normativo de responsabilidad y entrega, lo cual puede generar una mayor carga emocional sobre el rol materno.

En segundo término, factores contextuales como la pandemia de COVID-19 también influyeron de manera relevante en la ASM. Durante el confinamiento, se generó un ambiente familiar caracterizado por emociones negativas entre sus miembros y una disminución del bienestar psicológico de las madres (Kokkinaki & Hatzidaki, 2022). Esto se ha vinculado con grados más altos de ASM y con una mayor presencia de dificultades en la regulación emocional infantil reportadas por las propias madres (Reinelt et al., 2022). Según la encuesta ECIC-19 25.2% considera que desde el inicio de la pandemia es más difícil ser cuidadora de su niño o niña, mientras que el 15.6% expresó que esta tarea les resultaba difícil; esta percepción fue más común en padres y madres que también desempeñaban labores remuneradas (Fundación Baltazar y Nicolás, COPERA Infancia & PUCP, 2022).

Además, durante la pandemia, el rol de los cuidadores se amplió considerablemente, ya que debieron supervisar a sus hijos/as no solo antes y después de la escuela, sino a lo largo de toda la jornada diaria. Esta situación implicó una reorganización de los vínculos afectivos entre cuidadores y niños/as (Peláez & Novak, 2020). Los autores señalan que esta experiencia intensificó el apego y la dependencia en la díada, posiblemente más que en etapas previas al confinamiento.

En la actualidad, con el retorno a la educación presencial, los niños/as enfrentan nuevamente un proceso de separación respecto a sus cuidadores, lo cual podría suponer una nueva reorganización emocional y un posible incremento de la ASM. Aunque aún no existe evidencia concluyente sobre este fenómeno, el estudio de Moreno y Murillo (2022) reporta que las docentes perciben dificultades en la adaptación escolar de los niños/as, relacionadas con la falta de socialización previa y con la sobreprotección generada durante el confinamiento.

Una alta ansiedad por separación materna (ASM) puede ejercer una influencia considerable en el desarrollo infantil. En una investigación llevada a cabo con niños y niñas de entre 24 y 71 meses, Pessoa e Costa et al. (2014) encontraron que una alta ASM se asocian con una menor competencia social, así como con una capacidad reducida para regular y expresar emociones. Los autores explican que, al mantenerse la díada madre-hijo/a en una proximidad excesiva, se limitan las oportunidades de interacción con otros, lo que restringe el desarrollo de habilidades sociales. De manera consistente con lo expuesto, otros estudios han demostrado que una alta ASM se vinculan con una mayor ansiedad materna, prácticas de crianza sobreprotectoras y un deterioro en la competencia socioemocional del niño/a durante la infancia (Cooklin et al., 2013) y la etapa preescolar (Pessoa e Costa et al., 2014; Veríssimo et al., 2003).

En consecuencia, la presencia de ASM durante los primeros años puede afectar diversas áreas del funcionamiento infantil, particularmente en los ámbitos social y académico (Maag et

al., 2021). En lo referido al desarrollo social, la competencia social ha sido definida como la estrategia que adopta el individuo para establecer interacciones sociales como resolver conflictos, llevarse bien con otros e involucrarse en el juego o tarea social (Diener & Kim, 2004). Esta competencia puede analizarse desde dos niveles: molecular y molar. A nivel molecular, se concibe como un repertorio de capacidades y destrezas que el individuo pone en práctica al relacionarse con los demás (López et al., 2004; Waters & Sroufe, 1983).

Por otro lado, desde un nivel de análisis molar, la competencia social se entiende como la capacidad del individuo para ajustar su comportamiento al contexto, con el propósito de establecer y sostener interacciones constructivas y eficaces que le faciliten la satisfacción de sus propias necesidades (Fabes et al., 2006; Lin & Yawkey, 2014; Rendón et al., 2012; Rose-Krasnor et al., 1996; Rubin et al., 2006). En este sentido, durante la etapa preescolar se espera que el niño o la niña logre reconocer e interpretar de manera apropiada las situaciones sociales en las que se involucra, comprender con empatía las opiniones y emociones de otras personas, y poner en práctica una autorregulación emocional adecuada en sus interacciones (López et al., 2004).

No obstante, una alta ASM puede afectar negativamente este funcionamiento socioemocional, dificultando el desarrollo de la CS y el comportamiento adaptativo del niño/a (Cooklin et al., 2013). Además, la ASM interfiere con el proceso de adquisición de autonomía e independencia en la infancia (McBride & Belsky, 1988). En esta línea, Diener y Kim (2004) señalaron que ciertas características maternas, como la ansiedad por separación, pueden influir en la competencia social del niño/a, al dificultar las experiencias de separación necesarias para su desarrollo y limitar los logros socioemocionales. Por ello, una alta ASM se considera un factor de riesgo relevante en los casos de deficiencias en la competencia social de niños/as en edad preescolar.

Asimismo, si bien la ASM se relaciona directamente con la competencia social, es fundamental considerar también la etapa evolutiva del niño/a, así como sus recursos personales y ambientales (Waters & Sroufe, 1983). De acuerdo con el desarrollo, se espera que el individuo cumpla con distintas metas evolutivas según su edad (Campbell et al., 2016; Waters & Sroufe, 1983). En la etapa preescolar, por ejemplo, se evidencian avances significativos en el desarrollo cognitivo, como una percepción más integrada de sí mismo y de los demás (Davies, 2011; Lacunza & Contini, 2009), lo cual permite una mayor disposición para el desempeño social y la empatía (Fabes et al., 2006; Flavell, 1985). Durante esta etapa, las interacciones de los niños/as se tornan más autónomas, disminuyendo la necesidad de intervención adulta, y se observa un mayor acercamiento a los pares (Davies, 2011; Fabes et al., 2006; Rubin et al.,

2006).

No obstante, cuando estos avances no se manifiestan de forma adecuada, pueden constituir un indicador de baja competencia social. Esta deficiencia puede expresarse a través de comportamientos agresivos y una escasa empatía, lo que aumenta el riesgo de exclusión del grupo de pares (Bigras & Auxiliadora Dessen, 2002; Butovskaya & Demianovitsch, 2002). Otro indicador relevante es la presencia de conductas ansiosas, depresivas o de aislamiento, asociadas a una mayor dependencia de los adultos (Chen & Jiang, 2002; Kotler & McMahon, 2002), lo cual podría estar vinculado con la ASM experimentada por la madre durante la crianza (Maag et al., 2021).

Por otro lado, variables de carácter individual y del entorno influyen en la configuración de la CS; uno de ellos es el sexo del menor. Diferentes investigaciones indican que las niñas tienden a mostrar una mayor CS en contraste con los niños (Bigras & Auxiliadora Dessen, 2002; Butovskaya & Demianovitsch, 2002; Chen & Jiang, 2002). Esta diferencia se explicaría por factores socioculturales, según Fabes et al. (2006), las niñas tienden a mostrar una mayor disposición a complacer a sus pares y a seguir normas sociales, posiblemente debido a que suelen desenvolverse en entornos con mayor supervisión adulta. A su vez, los niños tienden a utilizar con mayor frecuencia la agresión, comportamiento relacionado con una menor competencia social (Halberstadt et al., 2001; Maccoby, 2002).

Asimismo, la condición socioeconómica del hogar puede influir en la manera en que se desarrolla la CS. En contextos de menores recursos, la exposición a estresores y las limitaciones en las prácticas de crianza pueden dificultar la promoción de conductas prosociales (Gilliom et al., 2002). Finalmente, la presencia de hermanos/as representa otro factor relevante, ya que favorece la interacción cotidiana y el aprendizaje de habilidades sociales (Modry-Mandell et al., 2007; Moreno, 2018). Una mayor cantidad de hermanos puede ofrecer oportunidades adicionales para observar, imitar y practicar conductas sociales, contribuyendo así al desarrollo de destrezas interpersonales (Caverly, 2006).

Considerando lo señalado, este estudio es relevante al abordar una relación poco explorada en el contexto peruano, específicamente la asociación entre la ansiedad por separación materna (ASM) y la competencia social en niños/as preescolares. Hasta el momento, no se han identificado estudios nacionales que examinen ambos constructos de forma conjunta en esta etapa del desarrollo. Esta relevancia se acentúa al situar la investigación en la ciudad de Tarma, un contexto andino en el que no existen estudios previos sobre ASM ni sobre sus implicancias socioemocionales

Además, la investigación sobre la ASM en contextos latinoamericanos sigue siendo

escasa, lo que limita la comprensión intercultural de este fenómeno y su impacto en el desarrollo socioemocional infantil. Es aún más relevante al considerar que la sobreprotección materna, identificada como un antecedente plausible de la ASM (Cooklin et al., 2013), podría estar presente en niveles elevados en regiones del sur andino del país. En Juliaca, Ticona (2018) encontró que, de 30 madres, 50% presentó un nivel alto de sobreprotección materna, 46,7% un nivel medio y solo 3,3% un nivel bajo. De manera similar, en la ciudad de Lampa, Tigse (2018) halló que el 55% de los niños presenta alta sobreprotección de sus padres de un total de 144 niños de cinco años.

La pertinencia de esta investigación también se sustenta en los procesos de reorganización de los vínculos familiares que se hicieron evidentes por el retorno a clases presenciales después de la pandemia por COVID-19, un periodo caracterizado por estrés parental elevado y una reorganización forzada de los roles de cuidado (Kokkinaki & Hatzidaki, 2022). Según el Ministerio de Salud (MINSA) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2021), en el contexto de pandemia, el 32.2 % de niños/as presentó algún riesgo de salud mental de tipo emocional, conductual o atencional. Este dato resulta especialmente preocupante si se considera que la primera infancia representa una etapa de alta sensibilidad en la formación del cerebro, lo que la hace particularmente vulnerable a las adversidades del entorno (Yoshikawa et al., 2020).

De manera concordante, en el departamento de Junín, al cual pertenece Tarma, el estudio ECIC-19 (Fundación Baltazar y Nicolás, COPERA Infancia & PUCP, 2022) evidencia que los cambios en las actividades parentales y personales durante la pandemia impactaron significativamente en el bienestar de los cuidadores. El 30% refirió que es difícil cuidar al niño/a debido al trabajo o estudio en casa. Además, reportaron niveles significativos de estrés parental durante el periodo de pandemia: el 37.7% de cuidadores presenta dificultades para afrontar la tarea parental y 50.3% considera que no maneja bien el cuidado y la crianza. A ello se suma que 4 de cada 10 cuidadores presentan un indicador inadecuado para el soporte parental, 8 de cada 10 tiene uno o dos indicadores de ansiedad y el 34% incrementó sus indicadores de ansiedad, depresión o estrés desde que inició la pandemia.

En conjunto, estos hallazgos ponen de relieve la necesidad de generar conocimiento actualizado que permita entender con mayor profundidad los factores que influyen en el vínculo temprano y en el desarrollo infantil en contextos como Tarma, donde las condiciones postpandemia y las particularidades socioculturales podrían amplificar la presencia de la ASM y sus posibles implicancias en la competencia social de los niños y niñas preescolares.

Por todo lo expuesto, la investigación propuso describir la asociación entre la ansiedad

por separación materna (ASM), la competencia social (CS) y los problemas de conducta en niños y niñas en edad preescolar. La ASM estuvo reportada por las madres, mientras que la CS y los problemas de conducta fueron reportados por las docentes. De manera complementaria, se plantearon dos objetivos específicos. El primero fue examinar la relación entre la ASM y variables sociodemográficas como el nivel socioeconómico, la escolaridad de la madre y el sexo del niño o niña. El segundo consistió en analizar la relación entre la competencia social y los problemas de conducta con el sexo, la edad del niño o niña y el número de hijos e hijas de la madre. Así, para responder los objetivos planteados, se planteó un diseño asociativo y una medición en un momento único.



Método

Participantes

En el presente estudio participaron 94 díadas de madres y niños/as de edades entre 37 a 71 meses de un centro educativo de Tarma ($M = 56.65$, $DE = 10.34$). Entre estos, 48 fueron hombres y 46 mujeres. Asimismo, el 37.2% fueron hijos/as únicos, el 10.6% de ellos eran hermanos/as mayores, el 4.3% hermanos/as intermedios y 47.9% hijos/as menores. Por otro lado, el 29.8% cursaba el grado de 3 años, el 28.7% el grado de 4 años y el 41.5% en 5 años. Igualmente, el 72.3% indicó haber ingresado a los 3 años a la IE, el 25.5% ingreso a los 4 años y el 2.1% de ellos a los 5 años. Adicionalmente, el promedio de las horas de estudio de estos niños fue 4.5 horas. El 1.1% eran cuidados la mayor parte del tiempo por su padre, 70.2% por su madre, el 22.3% por ambos padres y el 6.4% por otros cuidadores. Finalmente, con respecto a la convivencia, se encontró que el 43.6% vivían con otros familiares a parte de sus padres y hermanos.

En cuanto a las madres, las participantes de este estudio fueron 94 madres con una edad promedio de 32 años ($DE = 6.8$, $Min = 21$, $Max = 49$). Asimismo, en cuanto al estado civil, el 20.2% de las madres reportaron estar solteras, el 17% eran casadas, el 61.7% de las madres tenían un conviviente y el 1.1% estaban divorciadas. Por su parte, 73.4% de las madres señalaban tener al padre biológico de su hijo(a) como pareja, el 8.5% tenían como pareja al padre no biológico de su hijo(a) y el 18.1% no tenían pareja. Igualmente, el 39.4% de las madres señaló tener un hijo, el 41.5% dos hijos, el 8.5% tres hijos, el 3.2% cuatro hijos y, por último, el 2.1% señala tener cinco hijos. El 62.8% de madres señaló que su pareja y ella participan en la crianza, el 26.6% indicó que solo ella participa en la crianza y el 10.6% que otra persona está presente en la crianza. Así también, el 86.2% de las madres señaló que su pareja ha estado presente en la vida del niño desde el nacimiento y el 13.8% menciona que no.

Además, en cuanto al nivel de instrucción de la madre, el promedio de años de estudios fue de 12.3 ($DE = 3.92$, $Min = 0$, $Max = 19$). El 18.1% de ellas trabajaban en casa mientras que el 81.9% de ellas trabajaban fuera de casa. En la misma línea, el 46.8% de las madres reportaron que trabajaban medio tiempo y el 53.2% tiempo completo. Entre las familias, ninguna pertenecía al nivel socioeconómico A, el 3.2% pertenecía al nivel socioeconómico B, 34% pertenecía al nivel socioeconómico C, 44.7% de ellas eran del sector D y el 18.1% pertenecían al nivel socioeconómico más bajo.

El contacto con las madres y las informantes de la competencia social de los niños/as se realizó por medio de una I.E. de la ciudad de Tarma. El reclutamiento de las madres y de las informantes de la competencia social infantil se realizó por medio de una institución educativa

de la ciudad de Tarma. Actuaron como informantes 14 docentes, cada una a cargo de un aula con un promedio de 18.5 estudiantes. Se incluyeron madres que tenían 18 años o más al momento del nacimiento del niño o la niña y que se encontraban laboralmente activas. Se excluyeron niños y niñas con dificultades físicas (auditivas, visuales, motoras, entre otras) o con trastornos generalizados del desarrollo evidentes o reportados por la madre. La selección de participantes fue por disponibilidad y la participación fue voluntaria. Se entregó a las madres el formato de consentimiento informado (Apéndices A y B). Asimismo, se proporcionó a madres y docentes una ficha de datos sociodemográficos (Apéndice C), garantizando la confidencialidad de la información.

Medición

Ansiedad por separación materna

Los puntajes de ansiedad por separación materna se obtuvieron utilizando la escala *Maternal Separation Anxiety Scale* (MSAS) de Hock, McBride, y Gnezda (1989), en su versión en español traducida y adaptada por Niebla (2015) en un grupo de madres mexicanas entre 19 y 52 años con por lo menos un hijo entre los 45 días y 6 años de edad. Este cuestionario permite examinar la vivencia de las madres ante la separación de sus hijos. En este marco, la ansiedad de separación materna se entiende como un estado emocional negativo caracterizado por inquietud y aprensión frente a la ausencia del hijo o hija, especialmente cuando se presenta en mayor intensidad. Asimismo, pueden manifestarse sentimientos de culpa, preocupación, necesidad de cercanía, percepción de pérdida y tristeza al no poder mantener la proximidad ni ejercer protección. Para su administración, se considera la participación de mujeres que desempeñan actividades laborales de medio tiempo o de jornada completa.

El instrumento original, la *Maternal Separation Anxiety Scale* (MSAS, Hock et al., 1989), compone de 35 ítems distribuidos en formato Likert de cinco puntos. El análisis factorial exploratorio empleó una factorización por ejes principales con rotación oblicua (promax) para analizar 68 ítems iniciales. Tras probar soluciones de dos a cinco factores, el *scree test* indicó que la estructura óptima correspondía a un modelo de tres factores. El proceso implicó la eliminación de 33 ítems (19 por no cargar adecuadamente y 14 por criterios psicométricos), resultando en una versión final de 35 ítems con una estructura clara y estable. Los tres factores identificados fueron: (1) Ansiedad de separación materna, (2) Percepción de los efectos de la separación en el niño y (3) Preocupaciones laborales relacionadas con la separación.

Respecto al presente instrumento, la adaptación realizada por Niebla (2015) llevó a cabo un análisis factorial exploratorio con rotación octogonal, con un índice Kaiser-Meyer-Olkin

elevado ($KMO = .92$), una prueba de esfericidad de Bartlett estadísticamente significativa ($\chi^2 = 4634.97$, $gl = 406$, $p < .001$). Los resultados revelaron una solución compuesta por cinco factores, los cuales explicaron en conjunto el 57% de la varianza total. En detalle, primacía como madre presentó un alfa de .75 explicó el 9.1% de la varianza; preocupación ante la separación un alfa de .91 y explicó el 33.56 %; proximidad con el hijo/a un alfa de .79 y un 5.7 %; promoción de autonomía evidenció un alfa de .75 con un 5.7 % de varianza; finalmente, el balance de roles obtuvo un alfa de .68 y explicó el 3.6 % de la varianza. Las cinco dimensiones mantienen coherencia con las definidas teóricamente por la autora.

La preocupación ante la separación integró trece reactivos (3, 6, 9, 12, 13, 14, 19, 24, 27, 28, 29, 32 y 35), esta dimensión refleja malestar, tristeza o culpa vinculados a la ausencia física madre-hijo/a. La primacía como madres, con cuatro reactivos (2, 8, 18 y 23), enfatiza la percepción de la madre como principal figura de seguridad y afecto, por lo que la separación puede vivirse como una pérdida temporal de ese rol. La proximidad con el hijo o hija, conformada por cuatro reactivos (1, 7, 17 y 22), se relaciona con la necesidad de cercanía física con el hijo/a. La promoción de autonomía, con cuatro reactivos (11, 16, 26 y 34), contempla la disposición materna para aceptar la autonomía infantil y la creación de otros vínculos significativos. Por último, balance de roles, representada por cuatro reactivos (4, 20, 25 y 33), alude a la capacidad de la madre para equilibrar su rol materno con sus responsabilidades profesionales.

Respecto consistencia del instrumento, el instrumento original MSAS (Hock et al., 1989), reportó una confiabilidad total de .88. Asimismo, esta escala ha sido utilizada en un estudio longitudinal con niños de Australia, donde se mostró consistente con un alfa de Cronbach de .97 y una correlaciones ítem–total que oscilaron entre .75 y .84 (Cooklin et al., 2014). Igualmente, en madres drusas en Israel con niños preescolares se obtuvo un alfa de .70 (Peleg et al., 2006). Por su parte, la validación en español de Niebla (2005) también mostró una alta consistencia interna, con un alfa de Cronbach global de .91.

En el presente estudio también se mostró una adecuada confiabilidad global, con un coeficiente alfa de Cronbach total de .85. De manera específica, las consistencias internas obtenidas para cada una de las cinco subescalas fueron las siguientes: Preocupación ante la separación = .88, Primacía como madre = .74, Proximidad con el hijo = .76, Promoción de la autonomía = .72 y Balance de roles = .36. Cabe señalar que la subescala *Balance de roles* evidenció una consistencia interna deficiente, al presentar un coeficiente inferior al umbral mínimo aceptado de .60, lo cual indica una baja fiabilidad. En consonancia con ello, el análisis de correlación ítem–test mostró valores bajos en todos los ítems ($r = .103$ a $.244$). Debido a esta

falta de consistencia interna, la dimensión Balance de roles fue excluida de los análisis posteriores.

Dado que se realizaron análisis exploratorios diferenciados según la modalidad de aplicación, se examinaron también los niveles de consistencia interna por separado. En la aplicación virtual, la consistencia interna de la escala fue .87. Asimismo, para las cinco subescalas se obtuvo las siguientes consistencias internas: Preocupación ante la separación = .88, Primacía como madres = .75, Proximidad con el hijo = .82, Promoción de la autonomía = .75 y Balance de roles = .32. Por otro lado, para la modalidad presencial de la escala se obtuvo un alfa de Cronbach de .84, para Preocupación ante la separación = .86, Primacía como madres = .73, Proximidad con el hijo = .67, Promoción de la autonomía = .54, y Balance de roles = .32.

A partir de estos hallazgos, además de ratificar el descarte de la subescala balance de roles, se decidió también excluir la subescala promoción de la autonomía, debido a la diferencia significativa entre grupos virtual y presencial ($U = -2.21, p = .027$), y a su consistencia dudosa en la modalidad presencial. En esta línea, se observó que los ítems 9 y 22 presentaron correlaciones ítem–test particularmente bajos en esta modalidad ($r = .188, r = .136$, respectivamente), lo que evidencia una débil vinculación con el resto del factor.

Competencia social y problemas de comportamiento

Por su parte, la competencia social se evaluó mediante el *Inventario de evaluación de competencia social y comportamiento* (SCBE-30) adaptación reducida y traducida del *Social Competence and Behavior Evaluation* (LaFreniere et al., 1992). Este cuestionario está orientado a identificar patrones de competencia social y dificultades de ajuste en niños y niñas en edad preescolar, específicamente entre los 2 años y 6 meses y los 6 años y 6 meses. Puede ser respondido por docentes o por padres, siempre que mantengan una relación cercana con el niño o niña y tengan la posibilidad de observar su comportamiento en situaciones cotidianas (Bigras & Auxiliadora Dessen, 2002).

Este instrumento está conformado por 30 ítems en formato Likert de seis puntos, que van desde nunca (1) a siempre (6), que miden tres subescalas: competencia social (CS, 10 ítems), cólera-agresión (CA, 10 ítems) y ansiedad-retraimiento (AR, 10 ítems) (Dumas et al., 1998). La primera recoge indicadores de adaptación positiva, la segunda explora conductas de oposición, agresión, enojo y egocentrismo, mientras que la tercera se enfoca en manifestaciones de dependencia, ansiedad, depresión y retraimiento social.

En cuanto a las características psicométricas del instrumento, de acuerdo con lo encontrado por LaFreniere y Dumas (1996), las tres subescalas tienen un alto grado de

consistencia interna en cada muestra, con puntuaciones que van desde .80 a .92. Además, esta escala ha sido utilizada en el contexto peruano en el ámbito de investigación (De Barbieri, 2012; Vilchez, 2015) que han mostrado que esta escala es consistente. Por un lado, en la investigación peruana realizada por Gonzalez (2016) se encontró valores de .86 para CS, .63 para CA y .60 para AR. Asimismo, en el estudio de Bárrig y Alarcón (2017) se encontró una adecuada consistencia interna: AR ($\alpha = .67$); CA, ($\alpha = .84$); y CS ($\alpha = .83$). Por último, en el estudio de Vilchez (2015) se obtuvieron también índices adecuados de consistencia interna, siendo $\alpha = .84$ para CS, $\alpha = .81$ para la escala de AR y $\alpha = .87$ para CA. Con respecto a la confiabilidad de la escala en la investigación actual, la consistencia interna alfa de Cronbach para las tres subescalas son las siguientes: CS = .903, CA = .815 y AR = .763.

Procedimiento

La ansiedad por separación materna, la competencia social y los problemas de conducta del niño/a fueron evaluados en un solo momento. El contacto con la IE se realizó por medio de la directora. Una vez contactados los participantes, se coordinó una reunión con las madres, y luego con las profesoras. En el caso de la reunión con las madres, se realizó una convocatoria presencial y luego una virtual por medio de la plataforma Google Forms. Esta aplicación del instrumento por dos modalidades se realizó debido a que en la primera convocatoria hubo poca asistencia de las madres. Así, se procedió a enviar una segunda convocatoria virtual para las madres que no pudieron asistir a la presencial.

En ambas convocatorias se presentó el consentimiento informado, para lo cual se siguieron los lineamientos correspondientes y se dio a conocer la información de la investigación, conforme al Código de Ética del Colegio de Psicólogos del Perú. Posteriormente, se aplicó una ficha sociodemográfica junto con un cuestionario de nivel socioeconómico elaborado a partir del formato del grupo de investigación “Relaciones Vinculares y Desarrollo Socioemocional” de la PUCP. Después de ello, se administró el cuestionario de ansiedad por separación materna, cuya aplicación tomó aproximadamente 45 minutos. Al finalizar, se entregó a las madres un folleto informativo acerca de la relevancia de la competencia social en el desarrollo de sus hijos.

Respecto a la aplicación del instrumento a las profesoras, primero se firmó el consentimiento informado, conforme a los lineamientos éticos establecidos, y se les explicó detalladamente el propósito del estudio. A continuación, se completó la ficha sociodemográfica y se administraron los cuestionarios para evaluar la competencia social y las conductas problemáticas de los niños y niñas. En total participaron 14 profesoras, quienes fueron

responsables de reportar la información de sus alumnos/as. Cada una completó un cuestionario por cada niño o niña a su cargo, por lo que por docente la cantidad de cuestionarios varió según la cantidad de estudiantes en su aula. El número mínimo de cuestionarios registrados por una docente fue 3 y el máximo fue 13. Finalmente, se les entregó un folleto explicativo sobre la importancia de promover la competencia social en la infancia. Cada sesión con las profesoras tuvo una duración aproximada de 50 minutos.

Análisis de datos

En primer lugar, debido a que se omitió el ítem 13 en la escala de ansiedad por separación materna como un error sistemático en el grupo virtual, se aplicó una regresión lineal a partir del grupo presencial para estimar su valor. De esta manera, para conocer qué relación tuvo el ítem 13 con los demás ítems, se correlacionó cada ítem con el ítem 13 en los puntajes de la modalidad presencial. Así, se observó que tres ítems resultaban significativos para un modelo: ítem 7, ítem 9 e ítem 28 (ver Apéndice D). Estos ítems fueron predictores del ítem 13. Seguidamente, se realizó una regresión lineal para poder predecir el ítem faltante en la modalidad virtual usando el programa IBM SPSS Statistics, versión 27, en el que posteriormente se creó, además, la base de datos para los análisis de estudio.

Con el fin de verificar posibles diferencias en los puntajes de ASM y sus subescalas según la modalidad de aplicación, presencial o virtual, se aplicó la prueba no paramétrica *U* de Mann–Whitney, dado que los datos no cumplían con los supuestos de normalidad (ver Apéndice E). Los resultados no evidenciaron diferencias estadísticamente significativas entre ambas modalidades (ver Apéndice F), por lo que se consideró que los grupos podían tratarse como homogéneos para los fines del análisis general. Seguidamente, se realizaron pruebas de normalidad para identificar la distribución de las variables. La prueba de Shapiro–Wilk indicó que tanto la ASM global como sus subescalas, además de las dimensiones de ansiedad–retraimiento y de cólera–agresividad, no seguían una distribución normal. En contraste, la competencia social sí mostró una distribución normal (ver Apéndice E).

Para dar respuesta al primer objetivo específico, se analizó la relación entre la ASM y las variables sociodemográficas de nivel socioeconómico, años de estudio de la madre y edad del niño, o niña, se utilizó el coeficiente de correlación Rho de Spearman, mientras que, para contrastar los niveles de ASM según el sexo del niño o niña, se empleó la prueba *U* de Mann–Whitney. Para el segundo objetivo específico, se compararon los puntajes de CS y de problemas de conducta según el sexo con la prueba no paramétrica *U* de Mann–Whitney. Por otro lado, se empleó el coeficiente de correlación Rho de Spearman para explorar la relación de la CS y los

problemas de conducta con el número de hijos y con la edad del niño o niña.

Por otro lado, para responder al objetivo central de la investigación, se analizó la relación entre la escala global de ansiedad por separación materna (ASM), sus tres subescalas y las dimensiones del SCBE-30. Debido a la ausencia de normalidad en los datos, se optó por utilizar el coeficiente de correlación Rho de Spearman. Complementariamente, de manera exploratoria, se procedió a segmentar el total de participantes según los puntajes obtenidos en la escala de ansiedad por separación materna (ASM), clasificándolos en tres niveles: bajo, moderado y alto. Esta categorización se realizó mediante el procedimiento de cuartiles, utilizando como referencia los percentiles 25 (Q1), 50 (Q2) y 75 (Q3) de la distribución, siguiendo la metodología propuesta por Pessoa e Costa et al. (2014). Como resultado, se establecieron los siguientes puntos de corte: nivel bajo (29 a 67.961), nivel moderado (67.962 a 106.922) y nivel alto (106.923 a 145.883). Al verificar la distribución de los datos en cada grupo, se comprobó que no se cumplía el supuesto de normalidad (ver Apéndice E). En consecuencia, se mantuvo el uso del coeficiente Rho de Spearman para explorar la asociación entre la ASM y las variables de CS y de problemas de conducta.

En la misma línea exploratoria, para analizar las correlaciones según la modalidad de aplicación, en la modalidad virtual, se utilizó el coeficiente de Spearman para analizar la relación entre la ASM con las dimensiones de CS y problemas de conducta, y en la modalidad presencial, la relación entre la CS con el puntaje global de ASM y la subescala de preocupación ante la separación fue evaluada mediante el coeficiente de Pearson. Sin embargo, las asociaciones entre estas mismas variables (ASM y preocupación ante la separación) y los problemas de conducta fueron analizadas con el coeficiente de Spearman. Asimismo, las subescalas primacia como madre y proximidad con el hijo fueron relacionadas tanto con la CS como con los problemas de conducta mediante el coeficiente Rho de Spearman.

Resultados

Respecto a los hallazgos del estudio, en primer lugar, se reportan los estadísticos descriptivos de la ansiedad por separación materna (ASM), junto con los análisis vinculados al primer objetivo específico, orientado a explorar la asociación entre la ASM y las variables sociodemográficas de nivel socioeconómico, años de escolaridad de la madre y sexo del niño o niña. Posteriormente, se detallan los estadísticos descriptivos de competencia social y de los problemas de conducta, seguidos de los análisis relacionados con el segundo objetivo específico, cuyo propósito es examinar la vinculación entre estas dimensiones y las variables sociodemográficas de sexo, edad del niño o niña y número de hijos de la madre. Finalmente, se muestran los resultados correspondientes al objetivo general de la investigación, enfocado en identificar la asociación entre la ASM y sus dimensiones con los niveles de CS y los problemas de conducta en la etapa preescolar.

En primer lugar, en cuanto a los puntajes de la escala de ASM, de manera global, se observó un promedio de 103.02 ($Mdn = 104.39$, $DE = 15.40$, $Min = 52.76$, $Max = 140.05$) con un intervalo de confianza al 95% de [99.87, 106.18]. En la tabla siguiente se presentan las medidas de tendencia central de sus dimensiones.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de la ansiedad por separación materna

ASM	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>
Preocupación ante la separación	48.95	50.5	9.66	13.00	65.00
Primacía de la madre	15.95	16.5	3.72	4.00	20.00
Proximidad con el hijo/a	16.79	18 ^a	3.37	4.00	20.00

Respecto al primer objetivo específico, los resultados mostraron que el nivel socioeconómico muestra una asociación estadísticamente significativa, de pequeña magnitud y en dirección negativa, tanto con la medida global de ASM como con la dimensión de preocupación ante la separación (Tabla 2). Esto indica que, a menor nivel socioeconómico, mayor ASM y preocupación ante la separación, y a mayor NSE, menor ASM y preocupación. En contraste, no se hallaron asociaciones estadísticamente significativas entre el nivel socioeconómico y las dimensiones de primacía materna ni de proximidad con el hijo o hija.

Tabla 2*Correlaciones entre la ASM y el nivel socioeconómico*

	NSE
ASM total	-.309**
Preocupación ante la separación	-.278**
Primacía de la madre	-.092
Proximidad con el hijo/a	-.099

Nota: NSE= Nivel socioeconómico, ** $p < .01$

En cuanto a la relación entre los años de escolaridad materna y la ASM global y sus tres dimensiones, se identificó una asociación estadísticamente significativa, de pequeña magnitud e inversa, tanto en la medida global de la ASM como en la dimensión de preocupación ante la separación (ver Tabla 3). Esto sugiere que, a menor tiempo de estudio materno, se tiende a reportar mayor ASM y preocupación ante la separación. No se identificaron asociaciones significativas entre los años de estudio y las dimensiones de primacía de la madre y proximidad con el hijo/a.

Tabla 3*Correlaciones de la ASM y los años de estudio de la madre*

	Años de estudio de la madre
ASM total	-.295**
Preocupación ante la separación	-.252*
Primacía de la madre	-.071
Proximidad con el hijo/a	-.094

Nota: * $p < .05$, ** $p < .01$

Respecto a las diferencias del puntaje de ASM según el sexo del niño/a, los análisis no evidenciaron contrastes estadísticamente significativos en la escala de ASM (ver Apéndice G). Por otro lado, al analizar la asociación entre la ASM y la edad del menor, se halló una asociación significativa, de pequeña magnitud y en sentido positivo, tanto con la escala global de ASM como con la subescala preocupación ante la separación (Tabla 4). En otras palabras, a mayor edad del niño o niña, tienden a incrementarse los puntajes de ASM y de preocupación por la separación, y viceversa. Sin embargo, no se hallaron asociaciones estadísticamente significativas con la subescala de primacía materna ni con la de proximidad con el hijo o hija.

Tabla 4*Correlaciones de la ASM y edad del niño/a*

	Edad del niño/a
ASM total	.262*
Preocupación ante la separación	.225*
Primacía de la madre	.201
Proximidad con el hijo/a	.126

Nota: * $p < .05$

Respecto al segundo objetivo específico de la investigación, la CS contó con un puntaje promedio de 3.44 en un intervalo de confianza del 95% de [3.19; 3.68]. En cólera-agresividad se tuvo un puntaje promedio de 1.87 con un intervalo de confianza de [1.71; 2.02], y en ansiedad-retraimiento, un promedio de 1.71 y un intervalo de confianza del 95% de [1.59; 1.84]. De igual modo, en la Tabla 5 se detallan las medidas de tendencia central.

Tabla 5*Estadísticos descriptivos de la CS, CA y AR*

	<i>M</i>	<i>Mdn</i>	<i>DE</i>	<i>Min</i>	<i>Max</i>
CS	3.44	3.55	1.19	1.00	6.00
CA	1.87	1.6	0.76	1.00	4.10
AR	1.72	1.58	0.60	1.00	4.70

Nota: CS=Competencia social CA= Cólera-Agresividad AR= Ansiedad-retraimiento

En cuanto al objetivo específico referido al análisis de la CS y los problemas de conducta según variables sociodemográficas, se exploraron las diferencias y asociaciones en función del sexo del niño o niña, la cantidad de hijos de la madre y la edad del menor. Los resultados no mostraron diferencias estadísticamente significativas en competencia social, cólera-agresividad ni ansiedad-retraimiento según el sexo (ver Apéndice H). Asimismo, los análisis de correlación indicaron que la cantidad de hijos/as no guarda una relación significativa con la competencia social ($r=.175, p = .092$), ni con las dimensiones de problemas de conducta evaluadas: cólera-agresividad ($r=-.127, p = .223$) o ansiedad-retraimiento ($r=-.031, p = .763$).

Se identificó una asociación positiva de magnitud moderada entre la edad del niño o niña y la CS ($r=.421, p < .001$), lo que sugiere que, a mayor edad, mayores niveles de

habilidades sociales. Sin embargo, no se detectaron relaciones estadísticamente significativas entre la edad y las conductas problemáticas, tanto en cólera-agresividad ($r=-.081$, $p = .437$) como en ansiedad-retraimiento ($r=.177$, $p = .088$). Esto indica que dichas manifestaciones no varían de manera significativa según la edad dentro de la muestra analizada.

En lo que respecta al objetivo general, se analizó descriptivamente la posible interacción de los puntajes de la ASM y la competencia social (Figura 1), así como entre la ASM y los problemas de conducta de ansiedad-retraimiento (Figura 2) y de cólera-agresividad (Figura 3) utilizando los gráficos de dispersión correspondientes.

Figura 1

Dispersión entre puntuaciones de ansiedad por separación materna y competencia social

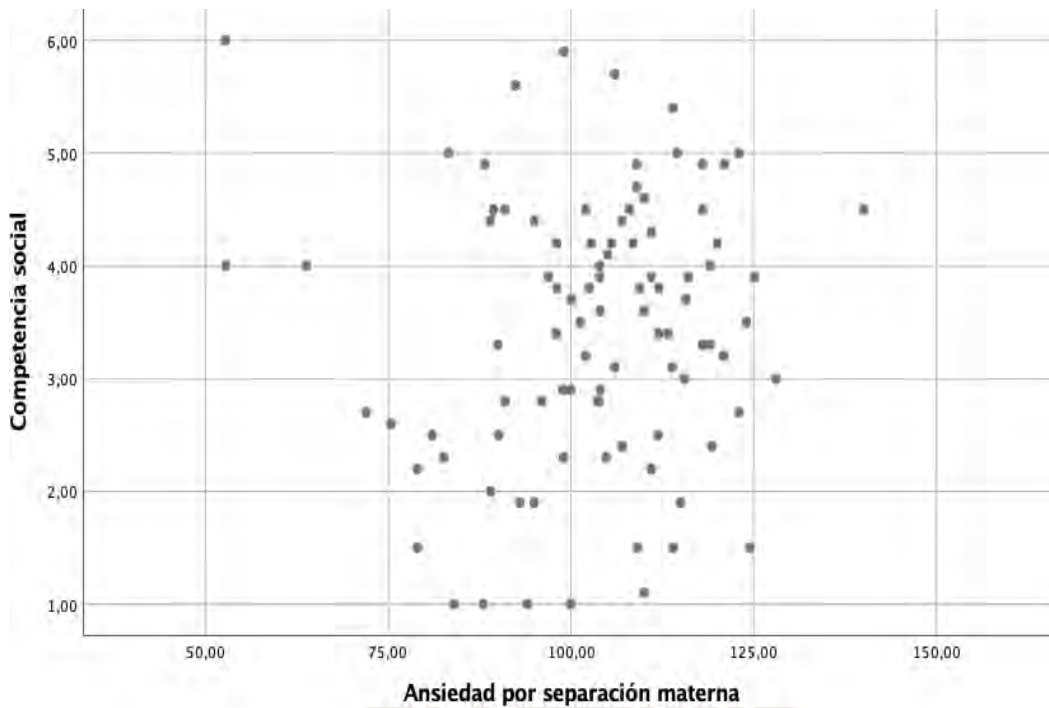
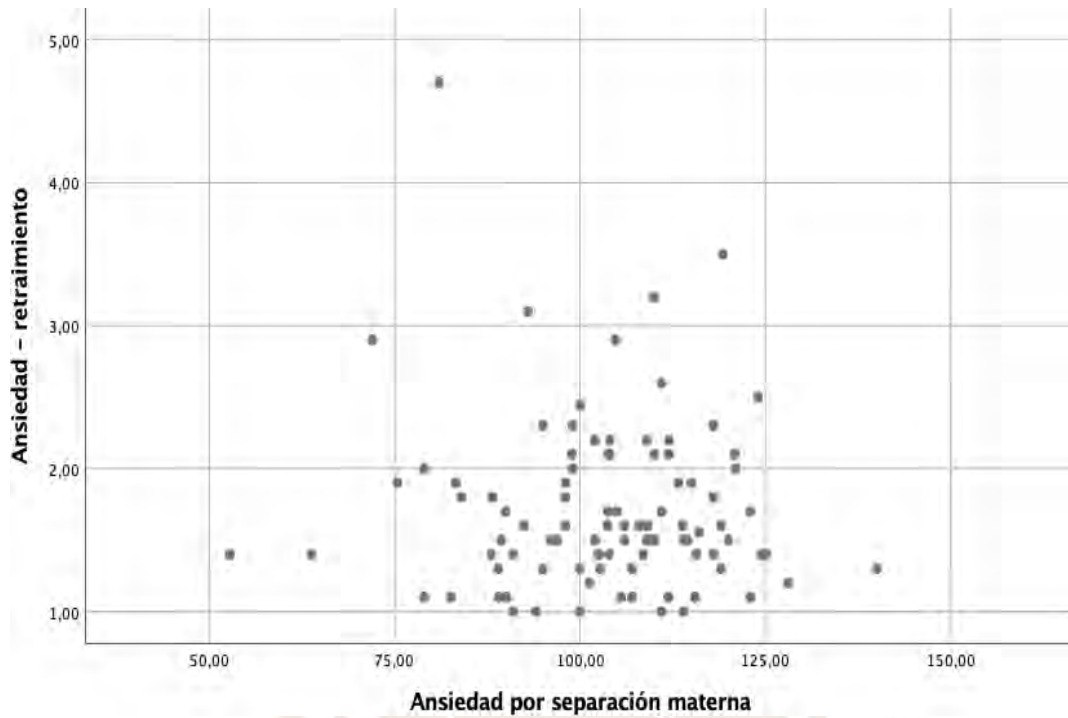
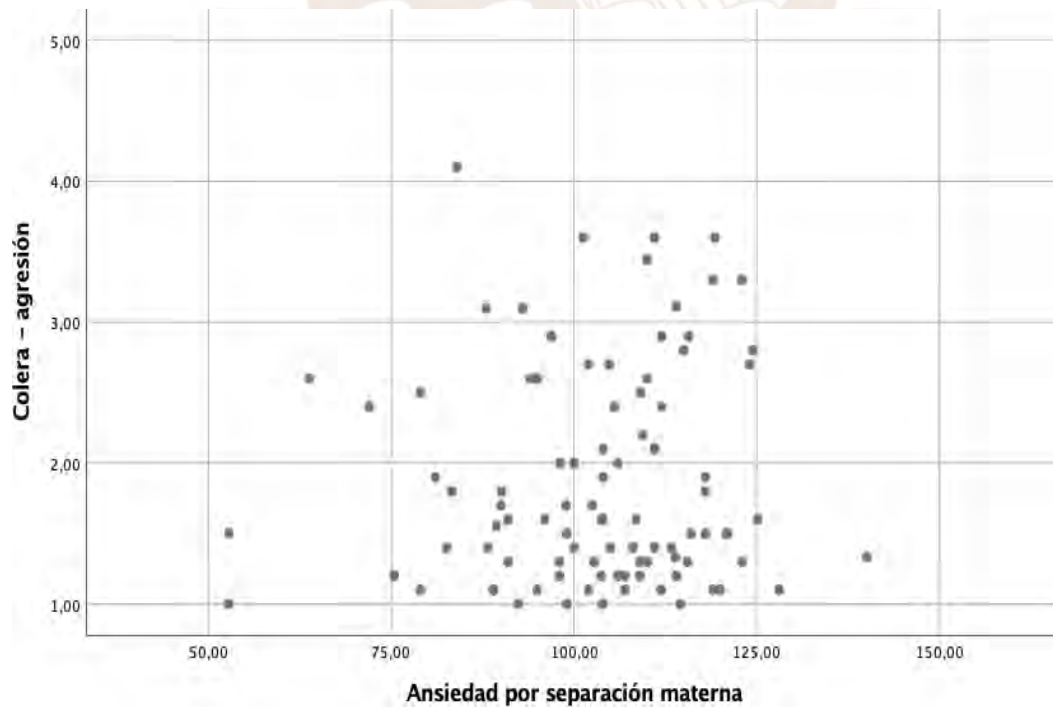


Figura 2

Dispersión entre puntuaciones de ansiedad por separación materna y ansiedad-retraimiento

**Figura 3**

Dispersión entre puntuaciones de ansiedad por separación materna y cólera-agresividad



En estos gráficos se puede observar la inexistencia de una tendencia, ya que no se muestra un patrón definido entre los puntos, así como una nube de puntos dispersa. Además, se observa que la mayor parte de los puntajes de ASM de las madres del grupo de estudio se ubican en un punto medio (ver Figura 1). Asimismo, se observa en las Figuras 2 y 3 que la concentración de los puntos se encuentra en el puntaje medio de la ASM y en los puntajes bajos de problemas de conducta.

Esta falta de asociación es confirmada en los resultados de los coeficientes de correlación, donde tampoco se evidenció ninguna relación con significancia estadística entre la medida global de ASM y sus tres dimensiones con las dimensiones de competencia social y de problemas de conducta (ver Tabla 6).

Tabla 6

Relación entre ansiedad por separación materna y competencia social

	CS	CA	AR
ASM total	.13	.06	.02
Preocupación ante la separación	.03	.12	-.02
Primacía de la madre	.18	-.07	.01
Proximidad con el hijo/a	.06	.13	-.06

Nota: CS=Competencia social, CA= Cólera-Agresividad, AR= Ansiedad-retraimiento

Análisis exploratorios adicionales

Con el objetivo de profundizar el análisis y, siguiendo la propuesta de Pessoa e Costa et al. (2014), se procedió a segmentar el grupo total de participantes según los puntajes de ansiedad por separación materna (ASM) en tres categorías: bajo (puntajes del 29 al 67.961), moderado (puntaje del 67.962-106.922) y alto (puntajes 106.923-145.883). A partir de esta segmentación, se exploró la relación entre los niveles de ASM con las variables de CS y problemas de conducta. Los resultados de este análisis revelaron que únicamente en el nivel moderado de ASM se encontró una correlación significativa pequeña y positiva con la CS ($r = .296, p = .034$). Es decir, dentro de este rango intermedio, a mayor ASM, se observó una mayor competencia social en los niños/as, y a menor ASM, menor CS. En contraste, en los niveles bajo ($r = -.504, p = .663$) y alto ($r = .048, p = .765$) de ASM no mostraron relaciones estadísticamente significativas con la CS. Además, se identificó que es en el nivel moderado donde se presenta una mayor variabilidad y concentración de los datos. Es decir, en el nivel alto se concentra el 45% de los participantes, el medio el 52% y el bajo solo el 3%.

Asimismo, con el propósito de continuar la exploración ante la ausencia de

correlaciones significativas en el análisis general, se procedió a examinar las correlaciones de forma diferenciada según la modalidad de aplicación del instrumento de ASM (presencial o virtual). En ese sentido, la Tabla 7 presenta las correlaciones observadas en cada modalidad.

Tabla 7

Relación entre la ASM y la competencia social según modalidad de aplicación

Constructo	Modalidad	CS	CA	AR
ASM Total	Virtual	-.27	.06	-.04
	Presencial	.41**	-.01	-.16
Preocupación ante la separación	Virtual	-.30	.11	-.12
	Presencial	.26	.05	-.16
Primacía de la madre	Virtual	-.17	-.06	-.05
	Presencial	.44**	-.06	.07
	Virtual	-.22	.16	-.06
Proximidad con el hijo/a	Presencial	.30*	.14	-.04

Nota: $N = 94$ (modalidad virtual, $n = 41$; presencial, $n = 53$); CS=Competencia social; CA=Cólera-Agresividad; AR=Ansiedad-retraimiento.

* $p < .05$, ** $p < .01$

En el grupo con modalidad de aplicación presencial, se observó una correlación significativa, positiva y de magnitud moderada entre la ASM y la CS, lo cual indica que, a mayor ASM percibida en la madre, se reportan mayor CS en los niños/as, y viceversa. Asimismo, en esta misma modalidad se hallaron relaciones significativas con dos dimensiones de la ASM. En primer lugar, la primacía de la madre mostró una correlación positiva de magnitud moderada con la CS, lo que sugiere que cuando la madre se percibe como figura central en el vínculo con el hijo/a, este último presenta mayor competencia social. En segundo lugar, la proximidad con el hijo/a también presentó una correlación significativa, positiva y de magnitud media con la CS, indicando que una mayor de cercanía emocional entre madre e hijo/a se asocia con una mejor competencia social. En esta modalidad, no se encontraron correlaciones significativas entre la ASM y las dimensiones con los problemas de conducta evaluados.

Por otro lado, en la modalidad virtual, los resultados mostraron una tendencia distinta. La única relación significativa encontrada fue entre la subescala preocupación ante la separación y la CS, evidenciándose una correlación negativa y de magnitud media. Este resultado sugiere que, cuando la madre manifiesta altos niveles de preocupación por la separación del hijo/a, se observa un menor desarrollo de competencia social en el niño/a. No se hallaron relaciones significativas entre la ASM total ni las otras dimensiones con la CS. Del

mismo modo, no se evidenciaron correlaciones significativas entre ninguna de las variables de la ASM y los indicadores de problemas de conducta, como ansiedad-retraimiento o cólera-agresividad, al igual que en la modalidad presencial.



Discusión

En esta sección se presentan los principales hallazgos del trabajo en torno a la ansiedad por separación materna (ASM), la competencia social (CS) y los problemas de conducta en niños/as preescolares, considerando tanto las relaciones entre variables como aspectos metodológicos, contextuales y culturales que aportan al entendimiento de los resultados. En primer lugar, se aborda la exclusión de las dimensiones de balance de roles y promoción de la autonomía de la ASM. Seguidamente, se interpretan los resultados de la relación de la ASM con las variables sociodemográficas de nivel socioeconómico, años de estudio de la madre y sexo del niño/a. Después de ello, se analiza la asociación de los problemas de conducta con las variables sociodemográficas de sexo del niño/a, edad del niño/a y número de hijos/as de la madre. Luego, para responder el objetivo principal, se discute la falta de asociación entre la ansiedad por separación materna y sus dimensiones con la CS y los problemas de conducta. Finalmente, se expone el alcance del estudio, así como sus limitaciones y las recomendaciones derivadas.

Como primer punto, en la investigación se excluyeron dos dimensiones, balance de roles y promoción de la autonomía. En el caso de balance de roles, es probable que las participantes no se hayan sentido identificadas con el contenido de los ítems, ya que tres de los cuatro enunciados aluden explícitamente a la realización de una carrera profesional. Por ejemplo, el ítem 4 plantea: “Mi vida no estaría completa sin una carrera profesional”. Sin embargo, la mayoría de las madres del estudio no había culminado estudios universitarios ni técnicos, registrando un promedio de escolaridad de 12.6 años. Esta falta de correspondencia entre los ítems y la realidad de las participantes compromete la confiabilidad de la subescala (George & Mallery, 2003). Ello se evidenció en el análisis de correlación ítem–test, donde se mostraron valores muy por debajo del umbral recomendado para aceptar la homogeneidad interna. Esto refuerza la idea de que la subescala no resultó adecuada para este grupo de participantes en particular. En esta línea, Miller et al. (2011) sostienen que la redacción de los ítems debe considerar las características sociodemográficas de la población evaluada, ya que una desconexión con la experiencia cotidiana de las personas puede generar distorsiones en la medición.

Asimismo, la baja consistencia interna observada en la subescala Balance de roles podría explicarse por las transformaciones que experimentó la interacción madre e hijo/a durante el confinamiento y el periodo pospandemia de COVID-19 (Velázquez & Arellano, 2021). Este contexto modificó de manera sustancial las dinámicas familiares, reduciendo casi por completo las separaciones físicas entre madres e hijos/as. Muchas mujeres trabajaron de

forma remota desde sus hogares o, en otros casos, dejaron de trabajar debido a las restricciones sanitarias (Chuco et al., 2020). En tales circunstancias, la percepción materna de la separación como parte natural del desarrollo infantil pudo haberse ajustado a las demandas del entorno, lo que afectaría la manera en que las madres interpretaron los ítems relacionados con la necesidad de separación.

De acuerdo con Yıldırım (2021), durante el confinamiento las madres asumieron una participación más activa en las actividades cotidianas de sus hijos/as, producto de la permanencia obligatoria en el hogar. Esto podría haber influido en sus respuestas a los reactivos de la subescala. Por ejemplo, el ítem 27, “Si pudiera elegir entre trabajar tiempo completo o quedarme en casa con mi hijo/a, yo quisiera quedarme en casa”, presupone la existencia de una elección entre trabajo remunerado y permanencia en el hogar. Sin embargo, durante este periodo la permanencia en casa no constituía una opción, sino una condición impuesta por la pandemia, lo que probablemente redujo la variabilidad en las respuestas y disminuyó la representatividad del ítem para este grupo de madres.

En la subescala Promoción de la Autonomía se observaron diferencias significativas entre las modalidades de aplicación (virtual y presencial), acompañadas de una consistencia interna cuestionable en el grupo presencial. Al analizar a mayor profundidad, se observó que los ítems 9 (“Mi hijo/a se beneficiará de experiencias grupales (ej. guardería, maternal, kínder) debido a que le proporcionarán experiencias sociales que no podrá obtener en casa”) y 22 (“Mi hijo/a necesita pasar tiempo lejos de mi para poder desarrollar un sentido de individualidad”) presentaron un comportamiento atípico únicamente en la modalidad presencial, mostrando correlaciones ítem-test muy bajas, lo que indica una débil relación con el resto del factor.

Una interpretación plausible de esta inconsistencia se relaciona con la sensibilidad particular del contenido de esos dos ítems a la presión social del contexto presencial. A diferencia de los ítems 13 (“Es bueno para mi hijo pasar tiempo lejos de mi para que pueda aprender a lidiar con personas desconocidas y nuevas situaciones de forma independiente”) y 28 (“Hay momentos en la vida de los niños pequeños, en que necesitan estar con personas distintas a sus madres”), cuyo contenido es más concretos, situacional y de fácil interpretación, los ítems 9 y 22 incorporan contenidos más abstractos, ideológicos y complejos, vinculados a aspectos de crianza como el beneficio de la escolarización temprana y necesidad de promover desarrollo del sentido de individualidad.

Estos enunciados no solo tienen que ver con describir conductualmente la promoción de la autonomía, sino también creencias culturales, actitudes hacia el sistema educativo e interpretaciones subjetivas del concepto de sentido de individualidad. Además, el punto de vista

psicométrico, los ítems con contenido abstracto, complejo e inverso suelen requerir mayor procesamiento cognitivo y están más expuestos a la presión social (Suárez-Álvarez et al., 2018). Este patrón fue observable en los promedios: en la modalidad presencial ambas afirmaciones obtuvieron puntajes más altos (Ítem 9: $M = 4.23$, $DE = .954$; Ítem 22: $M = 3.83$, $DE = .871$) en comparación con la modalidad virtual (Ítem 9: $M = 3.63$, $DE = 1.68$; Ítem 22: $M = 3.34$, $DE = 1.559$).

En cuanto a los puntajes que se obtuvieron tanto en la CS y ASM, se encontró una dispersión en los puntajes de CS, pero no en los de ASM, ya que la mayoría de las madres se ubicó en la franja media de la escala, con muy pocos registros en los extremos bajo o alto. La escasa variabilidad de ASM en la muestra es coherente con lo esperado para madres de niños de 3-6 años, ya que según autores como Guedes et al. (2021) señalaron que durante la edad preescolar la ASM disminuye y se suele estabilizar.

Por su parte, los puntajes de competencia social (CS), aunque se observa cierta variabilidad, el promedio se sitúa en el rango medio de la escala, con un valor de 3.44 puntos. Este resultado contrasta con lo hallado en estudios limeños por Espinoza (2016), Topham (2016), Barrig y Alarcón (2017) y Díaz (2021), quienes reportaron medias más elevadas, entre 4.1 y 4.6 puntos. Las discrepancias observadas podrían explicarse por dos factores. En primer lugar, el contexto socioeconómico, ya que más del 60% de las familias tarmañas pertenece a los estratos D-E, y la evidencia indica que un menor nivel socioeconómico se asocia con menores oportunidades de estimulación familiar positiva y, por ende, con un desarrollo social más limitado (Hosokawa & Katsura, 2017).

En segundo lugar, la fuente de información, dado que mientras los estudios limeños se basaron exclusivamente en informes maternos, el presente trabajo recurrió a catorce docentes como informantes. Investigaciones comparativas muestran que las valoraciones de maestros y padres divergen con frecuencia y que los docentes tienden a otorgar puntajes relativamente más bajos (De Los Reyes & Kazdin, 2005; Martinsone et al., 2022). En conjunto, un entorno socioeconómico menos favorecido y el uso de reportes docentes podría explicar las puntuaciones más bajas de competencia social registrada en la población de Tarma.

Desde otro enfoque, en lo que concierne a los objetivos específicos de la investigación, se abordó inicialmente la relación entre la ASM y el nivel socioeconómico. En este análisis se encontró una correlación negativa de magnitud pequeña, lo cual concuerda con lo reportado en investigaciones previas, como las de Blunk et al. (2008) y Cooklin et al. (2013). Estos autores reportaron que las madres en situación de desventaja socioeconómica tienden a experimentar mayores niveles de preocupación, ansiedad y conductas sobreprotectoras hacia sus hijos/as, en

comparación con aquellas que cuentan con mejores condiciones de acceso a apoyo, recursos y servicios de atención infantil. Este patrón puede explicarse por la presencia de mayores estresores y riesgos ambientales en contextos de menor nivel socioeconómico.

Del mismo modo, Levitt et al. (2020) y O'Neil et al. (2001) destacaron la importancia de factores subjetivos, como la percepción materna de inseguridad del entorno vecinal, en la supervisión de los hijos/as. Sus hallazgos evidencian que las madres tienden a ejercer una mayor vigilancia y control sobre las actividades de sus hijos/as cuando perciben su vecindario como negativo o peligroso, lo cual puede incrementar su nivel de estrés y ansiedad. Además, Levitt et al. (2020) señalaron que estos barrios percibidos como más inseguros se ubican predominantemente en sectores de bajo nivel socioeconómico, lo que refuerza la asociación entre contexto económico, percepción de riesgo y ansiedad materna.

Con respecto a la relación de la ASM y los años de estudio de la madre, esta fue pequeña y se mostró que, a mayor nivel de instrucción de la madre, menor ASM, y viceversa. Este resultado es consistente con los hallazgos de Hsu (2004) y Blunk et al. (2008), quienes encontraron que las madres con mayor educación suelen experimentar menor ASM de sus hijos/as. Estos autores explicaron que un menor nivel educativo se asocia frecuentemente con niveles bajos de ingresos, lo cual puede influir en el estrés parental. En esta misma línea, DeMeis et al. (1986) señalaron que las decisiones que toman las madres respecto al cuidado de sus hijos varían según su nivel educativo y situación económica, condicionando sus percepciones y prácticas en torno a la separación.

Al mismo tiempo, Alvarenga (2020) halló que un mayor nivel educativo fortalece los recursos cognitivos de las madres, ampliando su capacidad para analizar situaciones, tomar decisiones y resolver problemas. Asimismo, encontró que este incremento de habilidades favorece una comprensión más precisa del desarrollo infantil y una mayor iniciativa para buscar información relacionada con la crianza. En conjunto, estos factores podrían facilitar que los padres accedan a conocimientos más sólidos sobre las necesidades evolutivas de sus hijos, adopten actitudes más positivas hacia la crianza y empleen estrategias más adaptativas frente a las situaciones de separación.

En cuanto a la edad del niño/a, se halló que la ansiedad por separación materna (ASM) y la percepción de proximidad materna tienden a incrementarse conforme el niño/a crece, contrario a lo propuesto por Bowlby (1969), quien planteó que el desarrollo infantil favorece una mayor individuación y reducción de la dependencia. Esta visión es respaldada por Hock et al. (1989), quienes señalaron que el desarrollo motor, cognitivo y emocional promueve la independencia respecto a la figura materna.

Sin embargo, estudios han evidenciado que la ASM y la búsqueda de proximidad pueden mantenerse o intensificarse según factores específicos. De modo similar, Hock y Schirtzinger (1992) identificaron un subgrupo de madres cuya ASM persistía, asociado a síntomas depresivos, baja autoestima, representaciones negativas de su rol materno o conyugal, escasas habilidades de afrontamiento, estrés elevado y valores tradicionales que perciben la autonomía infantil como una amenaza. En esta línea, Falcon (2024) encontró que la percepción materna de riesgo asociada a la autonomía infantil puede intensificar la necesidad de proximidad emocional conforme el niño/a crece. Comellas i Carbó (2019) halló que la sobreprotección materna puede aumentar ante nuevas demandas sociales y educativas, lo que reforzaría dicha proximidad. Así, aunque edad y ASM muestran una relación directa, esta se ve modulada por variables como el empleo materno, la preferencia por el trabajo y el estado laboral (McBride, 1990).

En el marco del presente estudio, la experiencia de separación entre madre e hijo/a aparece como un fenómeno reciente, condicionado por el confinamiento sanitario. Durante el periodo de educación virtual, la convivencia cotidiana en un mismo espacio físico fue constante, lo que modificó la dinámica habitual de la díada (Velázquez & Arellano, 2021). Esta configuración pudo incidir en la forma en que las madres perciben la separación, especialmente en los niños mayores que iniciaron la escolaridad en modalidad remota. Para ellos, el paso a la presencialidad supuso un cambio drástico: de la supervisión constante en el hogar a escenarios que exigían mayor autonomía. De acuerdo con Huacani (2021), la sobreprotección ejercida durante la educación virtual limitó la autonomía infantil y dificultó que los niños asumieran responsabilidades propias de su edad en el entorno escolar.

Desde otro punto, no se halló relación entre la intensidad de la ASM y el sexo del niño, coincidiendo con Peleg et al. (2006), quienes lo atribuyen al contexto cultural colectivista de las familias Druze. Sugieren que las normas culturales homogéneas podrían influir en la dinámica emocional y la percepción de la separación. McBride (1990), en un estudio en el noreste de EE. UU., reportó mayor ASM en madres de varones y planteó que dicha relación estaría mediada por factores culturales, sociales y características del niño, más que por el género en sí. Señaló que los valores sobre crianza y roles de género pueden moldear la forma en que las madres interpretan la separación, especialmente cuando existen creencias sobre necesidades diferenciadas según el sexo.

Por otro lado, en relación con el segundo objetivo específico que busca relacionar la competencia social con las variables sociodemográficas de sexo del niño/a, edad del niño/a y número de hijos/as de la madre. Así, en primer lugar, no se observó una relación entre la

competencia social y los problemas de conducta con el número de hijos de las madres. Este hallazgo contrasta con lo planteado por Caverly (2006) y Vahedi et al. (2012), quienes sostienen que la presencia de hermanos/as puede favorecer el desarrollo de la competencia social, al ofrecer oportunidades de interacción cotidiana, resolución de conflictos y cooperación, que actúan como fuentes importantes de aprendizaje socioemocional.

Sin embargo, estudios como el de Rangel (2015) han mostrado que la presencia o ausencia de hermanos/as no tiene un impacto directo en la competencia social de los niños/as, ya que ésta dependería más de la calidad de las interacciones familiares que del número de integrantes en el hogar. Siguiendo esta idea, se resalta que factores como la cohesión familiar, la adaptabilidad y el apoyo emocional tienen un peso más significativo en el desarrollo de habilidades sociales. Asimismo, en cuanto a la relación de la competencia social y la edad del niño/a, se evidenció que a mayor edad del niño/a se evidencia una mayor competencia social. Este resultado se alinea con la teoría del desarrollo, según la cual el niño/a va adquiriendo progresivamente herramientas cognitivas, emocionales y sociales que le permiten interactuar con mayor eficacia en diversos contextos (Davies, 2011). Asimismo, Rangel (2015) señaló que, conforme los niños/as crecen, desarrollan una mayor capacidad para relacionarse con pares y adultos, destacándose especialmente en aspectos como la cooperación, la independencia y la participación en actividades grupales en el entorno preescolar.

De manera complementaria, Vahedi et al. (2012) reportaron que el crecimiento está asociado con un aumento en la regulación emocional, la interacción social y la disposición para participar en dinámicas cooperativas, lo que, además, se traduce en una disminución de los problemas de conducta. Estos autores destacan que, particularmente en la etapa preescolar, los niños/as comienzan a integrarse en grupos más amplios, consolidar amistades estables y participar en juegos más complejos, todo lo cual potencia su competencia social.

En cuanto al sexo del niño/a, no se encontraron diferencias significativas en la competencia social. Este resultado contrasta con lo reportado por Vahedi et al. (2012) y Topham (2016), quienes argumentan que tradicionalmente se identifican diferencias de género: las niñas suelen ser percibidas como más sociables, obedientes y apegadas a las normas, mientras que los niños tienden a ser asociados con comportamientos más independientes, competitivos o incluso agresivos. Asimismo, Bigras y Auxiliadora Dessen (2002) justifican que dichas diferencias podrían estar sustentadas en una compleja interacción de factores biológicos como experiencias de socialización diferenciada que contribuyen a que, en algunos contextos, los niños presenten mayores dificultades en el desarrollo de la competencia social.

No obstante, los hallazgos de este estudio coinciden con lo reportado por Barrig y

Alarcón (2017), Rangel (2015), Ramírez (2022), y Sotelo (2019), quienes tampoco encontraron diferencias significativas entre niños y niñas en cuanto a competencia social. Estos hallazgos sugieren que las diferencias de género no son universales, sino que dependen del contexto. Según Merrell y Gimpell (1988), las competencias sociales no solo dependen del sexo del individuo, sino también de variables como el contexto sociocultural, la edad, las oportunidades de interacción y la etnia, lo que podría explicar la ausencia de diferencias en la muestra analizada. Carranza (2022) señalan que las familias tarmeñas son socialmente conservadoras, tradicionales y basan la educación de los menores con folklore, costumbres, deporte, fiestas tradicionales y los conocimientos ancestrales de la comunidad.

Por último, en lo referente con el objetivo general de esta investigación, los resultados obtenidos no evidenciaron una asociación estadísticamente significativa entre la ansiedad por separación materna (ASM) y la competencia social. Este hallazgo difiere de lo reportado en estudios previos como los de Hock et al. (1992) y Vahedi et al. (2012), quienes argumentan que menor ASM se correlacionan con una mayor competencia social en la infancia. Según estos autores, los hijos/as de madres con baja ansiedad por la separación presentan menor riesgo de desarrollar síntomas de ansiedad, conductas agresivas o comportamientos disruptivos, lo que fortalece su capacidad para establecer vínculos interpersonales positivos y resolver conflictos de manera adaptativa.

No obstante, la ausencia de una relación directa entre la ansiedad por separación materna (ASM) y la competencia social observada en este estudio podría entenderse a partir de modelos explicativos más complejos que plantean la existencia de variables mediadoras. En esta línea, Cooklin et al. (2013) sugieren que la ASM no incide directamente en la competencia social del niño o niña, sino que lo hace a través de estilos de crianza como la sobreprotección materna. Es decir, cuando la madre experimenta mayor ASM, puede adoptar prácticas sobreprotectoras que limitan las oportunidades del niño/a para desarrollar autonomía y autorregulación emocional, aspectos fundamentales para el fortalecimiento de la competencia social.

Complementariamente, García-Fernández (2003) planteó que la ASM suele estar asociada a una débil diferenciación del yo entre madre e hijo/a. Esta falta de límites claros en la identidad emocional materna puede favorecer la adopción de estilos de crianza sobreprotectores, motivados por la necesidad de mantener proximidad constante como estrategia para aliviar la angustia. Estos factores emocionales y relacionales no solo dificultan la separación física y afectiva, sino que también pueden interferir, de forma indirecta, en el desarrollo socioemocional del niño/a. Esta hipótesis es respaldada por Lohman & Bayer et al. (2020), quienes hallaron que los estilos de crianza sobreprotectores reducen la exposición del

niño a desafíos propios de su etapa evolutiva, lo cual limita la adquisición de habilidades de afrontamiento, independencia y competencias socioemocionales clave para una adecuada adaptación social.

Además, Veríssimo et al. (2020) proponen la regulación emocional como una variable mediadora entre la ASM y la competencia social. Desde esta perspectiva, las madres con menor ansiedad por separación tienden a modelar estrategias de autorregulación emocional más efectivas, lo que facilita que sus hijos/as desarrollen mayores recursos para gestionar la frustración, el estrés y los conflictos en contextos sociales. Esta capacidad de autorregulación, a su vez, favorece la aparición de conductas prosociales como la empatía, la cooperación y la resolución pacífica de conflictos, contribuyendo así al fortalecimiento de la competencia social.

A partir de la revisión de la literatura, se plantea como hipótesis explicativa que la ausencia de una relación estadísticamente significativa entre ASM y competencia social observada en este estudio podría deberse a la mediación de variables intervinientes como el estilo de crianza sobreprotectora, la regulación emocional infantil y las habilidades prosociales, lo que sugiere la necesidad de adoptar modelos explicativos más integradores y complejos para comprender el desarrollo socioemocional en la primera infancia.

Adicionalmente, es fundamental considerar el contexto sociocultural y económico de las madres participantes, quienes en su mayoría pertenecen a sectores socioeconómicos bajos y medio bajos, y residen en una zona predominantemente rural como la provincia de Tarma, en la región Junín. Según Chachi Luna (2022), las prácticas de crianza en Tarma están profundamente influenciadas por un entramado cultural específico, en el cual los valores tradicionales y las dinámicas familiares comunitarias tienen un peso significativo en la socialización infantil.

En este tipo de contextos, las familias peruanas de bajos recursos suelen enfrentar altos niveles de estrés parental, derivados de la precariedad económica, la sobrecarga de responsabilidades y la necesidad de satisfacer las necesidades básicas (Córdova & Shiroma, 2005). Dichos factores pueden intensificar la ASM o alterar su manifestación, como menciona Zhu et al. (2019) la percepción de vivir en vecindarios inseguros, condición frecuente en zonas de menor nivel socioeconómico como Tarma, puede incrementar las inquietudes y conductas de sobreprotección.

En consecuencia, es posible que la configuración sociocultural y económica de la muestra haya influido en la manera en que se expresa la ASM y en cómo las madres interpretan la separación y la autonomía de sus hijos/as. Estas particularidades contextuales deben ser tenidas en cuenta al momento de interpretar los resultados del presente estudio, así como al

evaluar la pertinencia de los instrumentos utilizados, dado que la escala aplicada fue originalmente validada en contextos urbanos distintos al de Tarma.

Una posible explicación para la ausencia de relación significativa entre la ansiedad por separación materna (ASM) y la competencia social podría encontrarse en el contexto en que se desarrolló este estudio. A diferencia del estudio de Niebla (2015), cuya muestra fue evaluada en una etapa prepandémica, los niños/as de la muestra vivieron sus primeros años durante la pandemia por COVID-19, lo que implicó una reconfiguración de las dinámicas familiares y educativas (Páez & Novak, 2020). Durante este periodo, el rol materno en los procesos educativos adquirió una presencia mucho más constante e indispensable (Barretto & Monteiro, 2021). Además, los docentes percibieron que una mayor participación de las madres tiende a fortalecer la interacción familiar y favorecer el desarrollo social y emocional infantil (Castellanos-Páez et al., 2022). En ese marco, es posible que la mayor presencia y participación de las madres en sus hogares durante la pandemia haya modulado el impacto negativo de una elevada ASM sobre la competencia social.

Adicionalmente, desde el punto de vista metodológico, es importante señalar que los puntajes de la CS fueron reportados por un total de 14 profesoras. Esta situación podría constituir una fuente de sesgo, dado que la percepción que cada docente tiene de sus alumnos puede variar significativamente. Además, la cantidad de estudiantes evaluados por cada profesora fue desigual, lo que incrementa el riesgo de inconsistencias en los datos. Desde los análisis descriptivos, se evidenció una escasa variabilidad en los puntajes de CS en algunos casos, y al revisar los patrones de respuesta se observó que ciertas profesoras no diferenciaron entre los alumnos en su calificación, asignando puntuaciones similares o idénticas a todos. Asimismo, se identificó una variación considerable en los promedios de CS entre docentes. Algunas reportaron niveles consistentemente altos de CS en sus alumnos, mientras que otras reportaron niveles bajos. Esta dispersión podría sugerir una limitación metodológica propia del uso de múltiples docentes como informantes, cada una con su propio marco de experiencias y potenciales sesgos al valorar la conducta social de los preescolares.

De manera exploratoria, se realizó un análisis descriptivo, donde se observó la mayor parte de los puntajes de ASM de las madres del grupo de estudio se ubican en un punto medio. En cuanto a ello, Pessoa e Costa et al. (2014) señalan que la correlación negativa entre ASM y competencia social (CS) se presenta únicamente cuando la ASM alcanza niveles altos, pero no así en niveles moderados o bajos. Esto sugiere que la relación entre ambas variables no sigue un patrón lineal, sino que puede variar según la intensidad de la ansiedad. No obstante, estos resultados deben interpretarse con cautela, dado que no existen puntos de corte validados ni

baremos para población peruana.

En el presente estudio, se observó que, dentro del grupo con niveles moderados de ASM, existía una relación positiva con la competencia social. Es decir, dentro de este rango, a mayor ASM, también se observaba un mayor nivel de CS, lo que refleja que la ASM moderada puede vincularse con un mejor desempeño en las interacciones sociales. Este grupo fue además el que presentó mayor variabilidad en los puntajes, lo que podría indicar que los niveles intermedios de ASM permiten distinguir con mayor claridad las diferencias individuales en el desarrollo de habilidades sociales.

Estos hallazgos son coherentes con lo planteado por Bowlby (1969), quien advierte que tanto los niveles muy bajos como excesivamente altos de ASM pueden resultar problemáticos. En particular, niveles elevados de ansiedad, especialmente cuando se acompañan de estilos de crianza sobreprotectores, pueden generar relaciones simbióticas o enredadas que interfieren con el desarrollo de la autonomía y el proceso de individuación del niño o niña. En cambio, niveles moderados de ASM son considerados esperables y adaptativos dentro de un vínculo afectivo saludable, ya que permiten mantener la cercanía emocional sin obstaculizar la independencia del menor.

Este planteamiento también es respaldado por Benedek (1970) señaló que la ausencia total de ansiedad ante la separación podría reflejar una desvinculación afectiva o una baja sensibilidad materna frente a las necesidades del hijo o hija. Desde esta perspectiva, una ASM en niveles moderados puede expresar una conexión afectiva equilibrada que, lejos de ser perjudicial, puede favorecer el desarrollo de habilidades sociales al proporcionar al niño o niña un entorno emocionalmente seguro desde el cual explorar su entorno.

En el marco del análisis exploratorio, al examinar la relación entre la ansiedad por separación materna (ASM) y la competencia social (CS) según la modalidad de participación, se observa que, contrariamente a lo esperado teóricamente (Hock et al., 1992), en la modalidad presencial las madres con mayores puntajes de ASM presentan también mayores puntajes de competencia social. Este hallazgo requiere una reflexión adicional sobre las características de las madres que participaron en la modalidad presencial. Aunque al comparar las características sociodemográficas de ambos grupos no se encontraron diferencias significativas, es relevante señalar que las madres de la modalidad presencial asistieron a la primera convocatoria, lo que podría sugerir un mayor involucramiento respecto a las madres de la modalidad virtual, que solo asistieron cuando fueron convocadas por segunda vez.

Esta diferencia podría indicar un nivel de compromiso distinto, ya que la participación activa de los padres en actividades escolares es un indicador clave de involucramiento parental

(Espinoza, 2022). De hecho, estudios previos sugieren que la frecuencia con la que los padres participan en actividades escolares, como conferencias o talleres, está estrechamente relacionada con un mayor compromiso con el desarrollo socioemocional de sus hijos, lo que a su vez favorece sus habilidades sociales y reduce problemas de conducta (Barwegen et al., 2004). En contraste, la baja participación parental puede tener consecuencias negativas en el desarrollo socioemocional infantil (Mendoza Rojas, 2025). Por lo tanto, esta diferencia en la modalidad de participación podría estar relacionada con la discrepancia observada en los resultados, especialmente considerando que las madres que no asistieron a la primera convocatoria presencial podrían haber tenido un menor nivel de involucramiento.

En lo que concierne a las limitaciones del estudio, se destaca el posible sesgo en la evaluación de la competencia social por parte de las docentes. La ausencia de criterios homogéneos y las variaciones en los patrones de respuesta entre evaluadoras podrían haber afectado la validez de los datos obtenidos. Este sesgo puede explicarse por diferencias subjetivas en la percepción del comportamiento infantil, así como por posibles influencias de deseabilidad social, especialmente en contextos donde la evaluación se realizó en presencia de otros miembros de la comunidad educativa.

Asimismo, se identificaron dificultades en el funcionamiento interno de algunas subescalas de la escala de ASM, en particular la de “Balance de roles”. Esta inconsistencia podría explicarse tanto por la falta de validación cultural del instrumento en población peruana como por la escasa pertinencia de ciertos ítems frente al perfil sociodemográfico de las participantes, especialmente en cuanto al nivel educativo y la experiencia laboral. Otra limitación importante fue el tamaño muestral reducido, que restringe la posibilidad de generalizar los resultados. Esta situación llevó a realizar dos convocatorias, una virtual y otra presencial. Sin embargo, pese a ello, el número final de participantes se mantuvo limitado, lo cual pudo afectar la representatividad del estudio. Además, se identificó un error sistemático durante la aplicación de los instrumentos en la modalidad virtual, el cual pudo comprometer la calidad y coherencia de los datos recolectados.

En cuanto a los instrumentos utilizados, uno de los principales límites metodológicos radica en que la escala de Ansiedad por Separación Materna (ASM) fue validada únicamente en población mexicana. Esto dificulta su aplicación directa y precisa en contextos socioculturales distintos, como el peruano, particularmente en zonas específicas como Tarma. La ausencia de una validación local no solo impide establecer puntos de corte adecuados para esta población, sino que también imposibilita determinar si la estructura factorial del instrumento opera de manera equivalente en el contexto peruano, considerando que la versión original presenta tres

factores, mientras que la adaptación mexicana identifica cinco.

A pesar de las limitaciones señaladas, este estudio ofrece contribuciones relevantes. En primer lugar, aporta evidencia empírica sobre la ASM en un contexto descentralizado y culturalmente diferenciado, como es la ciudad de Tarma. Esto permite visibilizar prácticas y dinámicas de crianza propias del contexto peruano y, al mismo tiempo, considerar la incidencia de variables sociodemográficas presentes en dichas prácticas, lo que amplía la comprensión del fenómeno más allá de los marcos teóricos elaborados en países euroamericanos.

Asimismo, los hallazgos permiten observar posibles reconfiguraciones en la relación madre-hijo/a derivadas del contexto postpandemia por COVID-19. A diferencia de estudios realizados en períodos previos, las madres del presente estudio atravesaron una experiencia de convivencia prolongada e intensa con sus hijos/as durante el confinamiento, lo cual pudo modificar los patrones tradicionales de interacción y podría haber influido en la forma en que se expresa la ASM. También se identificó que la modalidad de aplicación de los instrumentos, presencial y virtual, y el contexto en que fueron administrados pudieron haber influido en los resultados, particularmente en el nivel de compromiso, privacidad percibida y presión social experimentada por las madres al momento de responder.

En base a lo anterior, se recomienda ampliar el tamaño de la muestra en futuras investigaciones, lo que permitiría mejorar la representatividad de los resultados. También se sugiere revisar y adaptar culturalmente los instrumentos utilizados, especialmente la escala de ASM, cuya aplicación en población peruana requiere un proceso de validación que asegure la pertinencia de los ítems y la consistencia interna de sus subescalas. Además, sería conveniente establecer un único modo de aplicación del cuestionario, a fin de reducir errores derivados de las diferencias contextuales entre modalidades y garantizar mayor homogeneidad en las respuestas.

Asimismo, es importante incorporar el análisis de variables mediadoras que podrían influir en la relación entre la ASM y la competencia social. Según Pessoa e Costa et al. (2014), factores como el bienestar psicológico de la madre, la presencia de síntomas depresivos, la percepción de autoeficacia parental, la satisfacción con el empleo, el apoyo recibido en la crianza y el temperamento del niño/a pueden influir significativamente en la expresión de la ASM y en el desarrollo socioemocional infantil. También se recomienda explorar cómo el nivel socioeconómico de las familias influye en las competencias sociales de los niños/as. Así también, comparar los reportes de la CS de las madres y docentes permitiría reducir sesgos de percepción y obtener una visión más completa del comportamiento social del niño/a en distintos contextos.

Referencias

- Alvarenga, P., Soares, Z. F., Sales, P. K. C., & Anjos, N. C. (2020). Escolaridade materna e indicadores desenvolvimentais na criança: mediação do conhecimento materno sobre o desenvolvimento infantil. *Psico*, *51*(1), 1-14.
- Barretto, R. S., & Monteiro, L. de S. (2021). Motherhood, work and temporality: Relevant dialogues in Covid-19. En A. S. de Souto-Marchand (Ed.), *Women scientists and the pandemic challenges of motherhood: Articles produced during the Covid-19 pandemic in 2020* (Vol. 1, pp. 23–31). Associação Brasileira de Editores Científicos.
- Bárrig J, P. S., & Alarcón Parco, D. (2017). Temperamento y competencia social en niños y niñas preescolares de San Juan de Lurigancho: Un estudio preliminar. *Liberabit*, *23*(1), 75–88. <https://doi.org/10.24265/liberabit.2017.v23n1.05>
- Barwegen, L. M., Falciani, N., Putnam, S. J., Reamer, M., & Stair, E. (2004). Academic achievement of homeschool and public school students and student perception of parent involvement. *School Community Journal*, *14*(1), 39–58.
- Belsky, J. (1984). The determinants of parenting: A process model. *Child Development*, *55*(1), 83–96. <https://doi.org/10.2307/1129836>
- Benedek, T. (1970). Motherhood and nurturing. En E. J. Anthony & T. Benedek (Eds.), *Parenthood: Its psychology and psychopathology* (pp. 153–166). Little, Brown.
- Bretherton, I. (1987). New perspectives on attachment relations: Security, communication, and internal working models. En J. D. Osofsky (Ed.), *Handbook of infant development* (2da ed., pp. 1061–1100). John Wiley & Sons.
- Bigras, M., & Auxiliadora Dessen, M. (2002). Social competence and behavior evaluation in Brazilian preschoolers. *Early Education and Development*, *13*(2), 139–152. https://doi.org/10.1207/s15566935eed1302_2
- Blunk, E. M., Russell, E. M., & Williams, S. W. (2008). Pilot study of Hispanic mothers and maternal separation anxiety. *Social Behavior & Personality: An International Journal*, *36*(6), 727–736. <https://doi.org/10.2224/sbp.2008.36.6.727>
- Bornstein, M. H. (Ed.). (2002). *Handbook of parenting* (Vol. 1). Hillsdale, Erlbaum.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: Attachment* (Vol. 1). Hogarth.
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss: Separation, anxiety and anger* (Vol. 2). Basic Books.
- Bowlby, J. (1988). *A secure base*. Basic Books.
- Bowlby, J. (2003). *El vínculo afectivo*. Paidós.
- Buitrón, A. (2020). Proyectos de vida, género y maternidad en el Perú. *Acta Herediana*, *63*(1), 30–44. <https://doi.org/10.20453/ah.v63i1.3700>

- Butovskaya, M. L., & Demianovitsch, A. N. (2002). Social competence and behavior evaluation (SCBE-30) and socialization values (SVQ): Russian children ages 3 to 6 years. *Early Education and Development, 13*(2), 153–170. https://doi.org/10.1207/s15566935eed1302_3
- Cáceres-Manrique, F. D., Molina-Marín, G., & Ruiz-Rodríguez, M. (2014). Maternidad: Un proceso con distintos matices y construcción de vínculos. *Aquichan, 14*(3), 316–326. <https://doi.org/10.5294/aqui.2014.14.3.4>
- Campbell, S. B., Denham, S. A., Howarth, G. Z., Jones, S. M., Whittaker, J. V., Williford, A. P., Willoughby, M. T., Yudron, M. & Darling-Churchill, K. (2016). Commentary on the review of measures of early childhood social and emotional development: Conceptualization, critique, and recommendations. *Journal of Applied Developmental Psychology, 45*, 19–41. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2016.01.008>
- Carranza Aylas (2022). *La familia y el rendimiento escolar en los niños de 5 años de la I.E. 201 Santa Teresa, Tarma 2022*. [Tesis de titulación, Instituto de Educación Superior Pedagógico Público "Gustavo Allende Llavería"]. Repositorio Institucional Instituto de Educación Superior Pedagógico Público Gustavo Allende Llavería.
- Castañeda Peña, P. I. (2015). Apego en la díada madre-hijo en pediatría: Revisión bibliográfica. *Psicomotricidad, Movimiento y Emoción, 1*(1), 1-14.
- Castellanos-Páez, V., Abello-Correa, R., Gutiérrez-Romero, M. F., Ochoa-Angrino, S., Rojas-Ospina, T., & Taborda-Osorio, H. (2022). Impacto de la pandemia en el aprendizaje: Reflexiones desde la psicología educativa. *Praxis & Saber, 13*(34), 210–244. <https://doi.org/10.19053/22160159.v13.n34.2022.14532>
- Caverly, S. L. (2006). *The contribution of siblings to children's social competence* (Publicación No. 3206118) [Tesis doctoral, George Mason University]. ProQuest Dissertations and Theses Global.
- Chachi Luna, K. K. (2022). *Estilos de crianza parental y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Tarma* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Los Andes]. Repositorio Institucional UPLA. <https://hdl.handle.net/20.500.12848/8527>
- Chen, Q., & Jiang, Y. (2002). Social competence and behavior problems in Chinese preschoolers. *Early Education and Development, 13*(2), 171–186. https://doi.org/10.1207/s15566935eed1302_4
- Chuco, V. J., Álvarez, J. A., Chávez, M. G. A., & Cuba, L. A. F. (2020). El trabajo remoto y el desempeño laboral en el marco del COVID-19. *Review of Global Management, 6*(1),

- 50–55. <https://doi.org/10.19083/rgm.v6i1.1489>
- Comellas i Carbó, M. J. (2019). Interdependencia entre la familia y la escuela: Un nuevo paradigma para reducir la sobreprotección. *Revista Psicopedagogía*, 36(110), 163–175.
- Córdova, M., & Shiroma, R. (2005). Cuestionario de ansiedad infantil: Características psicométricas y análisis descriptivo comparativo. *Avances Psicológicos*, 13(1), 97–124. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2005.v13n1.2906>.
- Costas, N. (2023). *Corresponsabilidad, conciliación y salud mental en el período perinatal : influencia del género* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio Académico UCM. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/103184>
- Cooklin, A. R., Giallo, R., Esposito, F., Crawford, S., & Nicholson, J. M. (2013). Postpartum maternal separation anxiety, overprotective parenting and children's social well-being: Longitudinal evidence from an Australian cohort. *Journal of Family Psychology*, 27(4), 618–628. <https://doi.org/10.1037/a0033332>
- Cooklin, A. R., Lucas, N., Strazdins, L., Westrupp, E., Giallo, R., Canterford, L., & Nicholson, J. M. (2014). Heightened maternal separation anxiety in the postpartum: The role of socioeconomic disadvantage. *Journal of Family Issues*, 35(11), 1497–1519. <https://doi.org/10.1177/0192513X13481776>
- Dallaire, D. H., & Weinraub, M. (2005). Predicting children's separation anxiety at age 6: The contributions of infant-mother attachment security, maternal sensitivity, and maternal separation anxiety. *Attachment & Human Development*, 7(4), 393–408. <https://doi.org/10.1080/14616730500365894>
- Davies, D. (2011). *Child development: A practitioner's guide* (2da ed.). The Guilford Press.
- Davis, E. P., & Narayan, A. J. (2020). Pregnancy as a period of risk, adaptation, and resilience for mothers and infants. *Development and Psychopathology*, 32(5), 1625–1639. <https://doi.org/10.1017/S0954579420001121>
- De Barbieri, M. (2012). *Sensitividad materna y competencia socioemocional en niños de 4 y 5 años* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio de Tesis PUCP.
- De Los Reyes, A., & Kazdin, A. E. (2005). Informant discrepancies in the assessment of childhood psychopathology: A critical review, theoretical framework, and recommendations for further study. *Psychological Bulletin*, 131(4), 483–509. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.131.4.483>
- DeMeis, D. K., Hock, E. & McBride, S. L. (1986). The balance of employment and motherhood: Longitudinal study of mothers' feelings about separation from their first-

- born infants. *Developmental Psychology*, 22(5), 627–632. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.22.5.627>
- Díaz Béjar, C. A. (2021). *Competencias parentales y su relación con la conducta y competencia social en padres de niños preescolares* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. Repositorio Académico UPC. <http://hdl.handle.net/10757/658322>
- Diener, M. L., & Kim, D. Y. (2004). Maternal and child predictors of preschool children's social competence. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 25(1), 3–24.
- Domínguez, A.C., Aguilera, S., Acosta, T. T., Navarro, G., & Ruiz, Z. (2012). La deseabilidad social revalorada: más que una distorsión, una necesidad de aprobación social. *Acta de Investigación Psicológica*, 2(3), 808–824.
- Dumas, J. E., Martinez, A., & LaFreniere, P. J. (1998). The Spanish version of the Social Competence and Behavior Evaluation (SCBE)-Preschool edition: Translation and field testing. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 20(2), 255-269.
- Durand, A. P. (2019). Las “Buenas madres”: Un estudio sobre los discursos de la maternidad en las revistas femeninas. [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional PUCP. <https://tesis.pucp.edu.pe/items/0929ed2d-b910-4101-a08b-ed6e8e5f8110>
- Espinoza, E. E. (2022). Involucramiento de la familia con la escuela. *Revista Ciencia & Sociedad*, 2(1), 62–73.
- Espinoza Zegarra, G. (2016). *Sensibilidad en cuidadoras y competencia socioemocional en niños institucionalizados de edad preescolar* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio de Tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/7479>
- Epifanio, M. S., Genna, V., De Luca, C., Roccella, M., & La Grutta, S. (2015). Paternal and maternal transition to parenthood: The risk of postpartum depression and parenting stress. *Pediatric Reports*, 7(2), 38–44. <https://doi.org/10.4081/pr.2015.5872>
- Fabes, R. A., Gaertner, B. M., & Popp, T. K. (2006). Getting along with others: Social competence in early childhood. En K. McCartney & D. Phillips (Eds.), *Blackwell handbook of early childhood development* (pp. 296–316). Blackwell Publishing. <https://doi.org/10.1002/9780470757703.ch15>
- Falcon, E. H. (2024). *Actitudes maternas en el desarrollo de la autonomía de los niños en edad preescolar, Lima, 2024* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/145301>
- Fein, G. G., Gariboldi, A., & Boni, R. (1993). Antecedents of maternal separation anxiety.

- Merrill-Palmer Quarterly*, 39(4), 481–495.
- Flavell, J. H. (1985). *Cognitive development*. Prentice-Hall.
- Frankel, D. G., & Roer-Bornstein, D. (1982). Traditional and modern contributions to changing infant-rearing ideologies of two ethnic communities. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 47(4), 1–53. <https://doi.org/10.2307/1165998>
- Fuller, N. (2001). *Masculinidades, cambios y permanencias: Varones de Cuzco, Iquitos y Lima*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Fundación Baltazar y Nicolás, COPERA Infancia & Pontificia Universidad Católica del Perú. (2022). *Evaluación continua del impacto de la Covid-19 en el desarrollo de niños y niñas menores de 6 años ECIC-19: Informe final resultados región Junín (Versión 8)*. Fundación Baltazar y Nicolás.
- García-Fernández, P. (2003). Ante las separaciones, ¿solo el bebé se angustia?: Una investigación sobre la angustia materna ante la separación. *Psicología Iberoamericana*, 11(1), 20–29.
- George, D., & Mallery, P. (2003). *SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference* (4ta ed.). Allyn & Bacon.
- González, L. (2016). *Representaciones de apego, competencia social y problemas de conducta en preescolares de nivel socioeconómico alto* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio de Tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/7714>
- Guedes, M., Monteiro, L., Santos, A. J., Torres, N., & Veríssimo, M. (2021). Examining the Factorial Structure of the Maternal Separation Anxiety Scale in a Portuguese Sample. *Frontiers in Psychology*, 11, Artículo 571734. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.571734>
- Gilliom, M., Shaw, D. S., Beck, J. E., Schonberg, M. A., & Lukon, J. L. (2002). Anger regulation in disadvantaged preschool boys: Strategies, antecedents, and the development of self-control. *Developmental Psychology*, 38(2), 222–235. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.38.2.222>
- Halberstadt, A. G., Denham, S. A., & Dunsmore, J. C. (2001). Affective social competence. *Social Development*, 10(1), 79–119. <https://doi.org/10.1111/1467-9507.00150>
- Hock, E., & Schirtzinger, M. B. (1989). Maternal separation anxiety: Implications for family functioning. *Family Science Review*, 2(3), 267–276.
- Hock, E., & Schirtzinger, M. (1992). Maternal separation anxiety: Its developmental course and relation to maternal mental health. *Child Development*, 63(1), 93–102.

<https://doi.org/10.2307/1130904>

- Hock, E., DeMeis, D. K., & McBride, S. L. (1988). Maternal separation anxiety: Its role in the balance of employment and motherhood in mothers of infants. En A. Gottfried & A. W. Gottfried (Eds.), *Maternal employment and children's development: Longitudinal research* (pp. 191–229). Plenum.
- Hock, E., Gnezda, M., & McBride, A. (1984). Mothers of infants: Attitudes toward employment and motherhood following birth of the first child. *Journal of Marriage and the Family*, *46*(3), 425–431. <https://doi.org/10.2307/352474>
- Hock, E., McBride, S., & Gnezda, M. (1989). Maternal separation anxiety: Mother-infant separation from the maternal perspective. *Child Development*, *60*(4), 793–802. <https://doi.org/10.2307/1131019>
- Hock, E., Schirtzinger, M., & Lutz, W. (1992). Dimensions of family relationships associated with depressive symptomatology in mothers of young children. *Psychology of Women Quarterly*, *16*(2), 229–241. <https://doi.org/10.1111/j.1471-6402.1992.tb00252.x>
- Hosokawa, R., & Katsura, T. (2017). A longitudinal study of socioeconomic status, family processes, and child adjustment from preschool until early elementary school: The role of social competence. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, *11*, Artículo 62. <https://doi.org/10.1186/s13034-017-0206-z>
- Hsu, H.-C. (2004). Antecedents and consequences of separation anxiety in first-time mothers: Infant, mother, and social-contextual characteristics. *Infant Behavior & Development*, *27*(1), 113–133. <https://doi.org/10.1016/j.infbeh.2003.09.005>
- Huacani Mendoza, V. R. (2021). *Sobreprotección materna y desarrollo de la autonomía en estudiantes de nivel primaria en modalidad no presencial, Institución Educativa Parroquial San Martín de Porres, Tacna 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Privada de Tacna]. Repositorio Institucional UPT. <http://hdl.handle.net/20.500.12969/2189>
- Humphry, R. A. (1985). *Colic in infancy and the mother-infant relationship* [Tesis de doctorado no publicada, Ohio State University].
- Kokkinaki, T., & Hatzidaki, E. (2022). COVID-19 pandemic-related restrictions: Factors that may affect perinatal maternal mental health and implications for infant development. *Frontiers in Pediatrics*, *10*, 846627.
- Kotler, J. C., & McMahon, R. J. (2002). Differentiating anxious, aggressive, and socially competent preschool children: Validation of the social competence and behavior evaluation-30 (parent version). *Behaviour Research and Therapy*, *40*(8), 947–959.

- [https://doi.org/10.1016/S0005-7967\(01\)00097-3](https://doi.org/10.1016/S0005-7967(01)00097-3)
- Lacunza, A. B., & Contini, N. (2009). Las habilidades sociales en niños preescolares en contextos de pobreza. *Ciencias Psicológicas*, 3(1), 57–66.
- LaFrenière, P. J., Dumas, J. E., Capuano, F., & Dubeau, D. (1992). Development and validation of the Preschool Socioaffective Profile. *Psychological Assessment*, 4(4), 442–450. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.4.4.442>
- LaFreniere, P. J., & Dumas, J. E. (1996). Social competence and behavior evaluation in children ages 3 to 6 years: The short form (SCBE-30). *Psychological Assessment*, 8(4), 369–377. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.8.4.369>
- Lafuente, M. J., & López, M. J. C. (2016). *Vinculaciones afectivas*. Ediciones Pirámide.
- Lamb, M. E., & Tamis-Lemonda, C. S. (2004). *The role of the father: An introduction*. En M. E. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (4ta ed., pp. 1–31). John Wiley & Sons.
- Lévesque, S., Bisson, V., Charton, L., & Fernet, M. (2020). Parenting and relational well-being during the transition to parenthood: Challenges for first-time parents. *Journal of Child and Family Studies*, 29(7), 1938–1956. <https://doi.org/10.1007/s10826-020-01727-z>
- Levitt, M. R., Grolnick, W. S., & Raftery-Helmer, J. N. (2020). Maternal control and children's internalizing and externalizing symptoms in the context of neighbourhood safety: Moderating and mediating models. *Journal of Family Studies*, 28(4), 1543–1565. <https://doi.org/10.1080/13229400.2020.1845779>
- Lin, Y. C., & Yawkey, T. D. (2014). Parents' play beliefs and the relationship to children's social competence. *Education*, 135(1), 107–114.
- Lindhout, I., Markus, M., Hoogendijk, T., Borst, S., Maingay, R., Spinhoven, P. & Boer, F., (2006). Childrearing style of anxiety-disordered parents. *Child Psychiatry and human development*. 37 (1), 89–102. <https://doi.org/10.1007/s10578-006-0022-9>.
- Lohman, A., & Bayer, J. K. (2020). Overinvolved/protective parenting questionnaires for children: a systematic review in the field of internalizing problems. *International Journal of Mental Health Promotion*, 22(4), 203-219.
- López, N., Iriarte, C., & González, C. (2004). Aproximación y revisión del concepto «competencia social». *Revista Española de Pedagogía*, 62, 143-156.
- Louzán, R. (2020). Mejorar la calidad de las evaluaciones de riesgos psicosociales mediante el control de sesgos. *Archivos de Prevención de Riesgos Laborales*, 23(1), 68-81. <https://doi.org/10.12961/aprl.2020.23.01.06>
- Maag, B., Phelps, R. A., & Kiel, E. J. (2021). Do maternal parenting behaviors indirectly link

- toddler dysregulated fear and child anxiety symptoms? *Child Psychiatry & Human Development*, 52(2), 225-235.
- Maccoby, E. E. (2002). Gender and group process: A developmental perspective. *Current Directions in Psychological Science*, 11(2), 54-58. <https://doi.org/10.1111/1467-8721.00167>
- Marchionni, M., Gasparini, L., & Edo, M. (2019). *Brechas de género en América Latina: Un estado de situación*. CAF. <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/1401>
- Manzo Chávez, M. D., Vázquez García, I. Y., Jacobo Jacobo, M., & Tenorio Cansino, B. (2011). Maternidad y paternidad: una reflexión desde el psicoanálisis. *Uaricha*, 8(16), 1-11.
- Martinson, B., Supe, I., Stokenberga, I., Damberga, I., Cefai, C., Camilleri, L., Bartolo, P., Rose, M., & Grazzani, I. (2022). Social Emotional Competence, Learning Outcomes, Emotional and Behavioral Difficulties of Preschool Children: Parent and Teacher Evaluations. *Frontiers in Psychology*, 12, Artículo 760782. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.760782>
- Masud, S., Mufarrih, S. H., Qureshi, N. Q., Khan, F., Khan, S., & Khan, M. N. (2019). Academic performance in adolescent students: the role of parenting styles and socio-demographic factors a cross sectional study from Peshawar, Pakistan. *Frontiers in Psychology*, 10, Artículo 2497. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02497>.
- Mathieu-Hansen, G. A. (1994). *Working women and motherhood: Separation experiences* (Publicación No. 9503797) [Tesis de doctorado no publicada, University of Pennsylvania]. ProQuest Dissertations and Theses Global.
- Mendoza Rojas, A. F. (2025). *Impacto del involucramiento parental en el desarrollo socioemocional en la infancia* [Tesis de bachiller, Innova Teaching School]. Repositorio ITS. <https://hdl.handle.net/20.500.14360/169>
- Merrell, K.W., & Gimpel, G. (1998). *Social Skills of Children and Adolescents: Conceptualization, Assessment, Treatment* (1era ed.). Psychology Press. <https://doi.org/10.4324/9781315805757>
- Miller, L. A., McIntire, S. A., & Lovler, R. L. (2011). *Foundations of psychological testing: A practical approach*. Sage.
- Ministerio de Salud [MINSA] & Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF]. (2021). *Salud mental en contexto COVID-19*. Ministerio de Salud.
- McBride, S. L. (1990). Maternal moderators of child care: The role of maternal separation anxiety. *New Directions for Child Development*, 49, 53-70.

<https://doi.org/10.1002/cd.23219904906>

- McBride, B. A., Schoppe, S. J., & Rane, T. R. (2002). Child characteristics, parenting stress, and parental involvement: fathers versus mothers. *Journal of Marriage & Family*, 64(4), 998-1011. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2002.00998.x>
- McBride, S., & Belsky, J. (1988). Characteristics, determinants, and consequences of maternal separation anxiety. *Developmental Psychology*, 24(3), 407-414. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.24.3.407>
- Molina (2006). Transformaciones histórico culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer. *Psyche*, 15(2), 93-103. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282006000200009>
- Modry-Mandell, K. L., Gamble, W. C., & Taylor, A. R. (2007). Family emotional climate and sibling relationship quality: Influences on behavioral problems and adaptation in preschool-aged children. *Journal of Child and Family Studies*, 16(1), 61-73. <https://doi.org/10.1007/s10826-006-9068-3>
- Moreno, M. (2018). *Estudio de la inteligencia emocional y las habilidades sociales desde el área fraternal* [Tesis doctoral, Universidad Pontificia Comillas]. Repositorio Institucional Comillas. <http://hdl.handle.net/11531/32066>
- Moreno, M. B., & Murillo, O. I. (2022). *Percepción docente sobre la adaptación escolar a la modalidad educativa presencial post-pandemia de niños de primer año de educación básica* [Tesis de bachiller, Universidad de Guayaquil]. Repositorio UG. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/63712>
- Niebla, T. (2015). Ansiedad de separación materna en madres profesionistas en una muestra de mujeres mexicanas. En B. E. García y García, M. M. Lozano Álvarez, & I. F. Díaz Oropeza (Eds.), *19 Escalas de Evaluación Psicológica* (pp. 37-42).
- O'Neil, R., Parke, R. D., & McDowell, D. J. (2001). Objective and subjective features of children's neighborhoods: Relations to parental regulatory strategies and children's social competence. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 22(2), 135-155. [https://doi.org/10.1016/S0193-3973\(01\)00073-9](https://doi.org/10.1016/S0193-3973(01)00073-9)
- Pelaez, M., & Novak, G. (2020). Returning to school: Separation problems and anxiety in the age of pandemics. *Behavior Analysis in Practice*, 13, 521-526. <https://doi.org/10.1007/s40617-020-00467-2>
- Peleg, O., Halaby, E., & Whaby, N. (2006). The relationship of maternal separation anxiety and differentiation of self to children's separation anxiety and adjustment to kindergarten: A study in Druze families. *Journal of Anxiety Disorders*, 20(6), 973-995.

<https://doi.org/10.1016/j.janxdis.2006.01.008>

- Pérez, P. A., & Zuluaga, A. P. (2024). *Aspectos socioculturales que tensionan la maternidad y las dinámicas familiares* [Tesis de grado, Universidad de Caldas]. Repositorio Institucional Universidad de Caldas. <https://repositorio.ucaldas.edu.co/server/api/core/bitstreams/9a0bb166-6610-4430-9c11-64987392f560/content>
- Pessoa e Costa, I., Torres, N., Monteiro, L., Tereno, S., & Veríssimo, M. (2014). Anxiété de séparation maternelle et le développement social de l'enfant. *Devenir*, 26(4), 327–338. <https://doi.org/10.3917/dev.144.0327>
- Pitzer, M. S., & Hock, E. (1992). Infant gender and sibling dyad influences on maternal separation anxiety. *Maternity and Child Health Nursing Journal*, 20, 65-80.
- Ramírez Calleja, A. (2022). La influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento, la empatía, la competencia social, el comportamiento antisocial y la ansiedad en función del sexo. [Trabajo de fin de grado, Universidad Zaragoza]. Repositorio Institucional de Documentos ZAGUAN.
- Ramirez Chavez, M. F. (2018). *Trabajo asalariado y maternidad : un estudio fenomenológico con mujeres ejecutivas* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio Institucional PUCP. <https://tesis.pucp.edu.pe/items/e4faa968-de79-4442-93d4-c04e3e631d8e>
- Rangel Cueto, P. (2015). *Relación entre dinámica familiar y competencia social del niño preescolar de 3 a 5 años* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio institucional UNMSM. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/4489>
- Reinelt, T., Suppiger, D., Frey, C., Oertel, R., & Natalucci, G. (2023). Infant regulation during the pandemic: Associations with maternal response to the COVID-19 pandemic, well-being, and socio-emotional investment. *Infancy*, 28(1), 9-33. <https://doi.org/10.1111/infa.12497>
- Rendón, M. I., Soler, F., & Cortés, M. (2012). Relaciones déicticas simples, toma de perspectiva y competencia social. *Suma Psicológica*, 19(2), 19-37.
- Root, A. E., Hastings, P. D., & Rubin, K. H. (2016). The parenting behaviors of shy–anxious mothers: The moderating role of vagal tone. *Journal of Child and Family Studies*, 25(4), 1325-1333. <https://doi.org/10.1007/s10826-015-0296-2>
- Rose-Krasnor, L., Rubin, K. H., Booth, C. L., & Coplan, R. (1996). The relation of maternal directiveness and child attachment security to social competence in preschoolers. *International Journal of Behavioral Development*, 19(2), 309-325.

<https://doi.org/10.1080/016502596385802>

- Rubin, K. H., Bukowski, W. M., & Parker, J. G. (2006). Peer interactions, relationships, and groups. En W. Damon & R. M. Lerner (Eds.), *Handbook of child psychology* (6ta ed., pp. 619–700). John Wiley & Sons.
- Ruiz Bravo, P. (2004). Andinas y criollas. Identidades femeninas en el medio rural peruano. En N. Fuller (Ed.), *Jerarquías en Jaque - Estudios de género en el área andina*. (pp. 283–320). CISEPA, CLACSO.
- Sayritupac, R. E. (2024). Participación actual de la mujer en los espacios públicos y privados de la comunidad de Tambillo, Ayacucho. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga]. Repositorio Institucional UNSCH. <https://repositorio.unsch.edu.pe/handle/20.500.14612/7584>
- Scher, A., & Sharabany, R. (2005). Parenting anxiety and stress: Does gender play a part at 3 months of age? *The Journal of Genetic Psychology*, 166(2), 203–214. <https://doi.org/10.3200/GNTP.166.2.203-214>
- Scher, A., Hershkovitz, R., & Harel, J. (1998). Maternal separation anxiety in infancy: Precursors and outcomes. *Child Psychiatry and Human Development*, 29(2), 103-111. <https://doi.org/10.1023/A:1025031931770>
- Seperak Viera, R. A., Cerellino Cernades, L. P., Ochoa-Luna, J. E., Torres-Valer Basauri, A. P., & Dianderas Cáceres, C. M. (2019). Maternidad en Perú a través del uso del Sentiment Analysis en Facebook. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, 1031-1055.
- Sotelo Bazán, Y. L. (2019). *Relación de la seguridad del apego con la competencia social y los problemas de conducta en preescolares* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio de Tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/16072>
- Suárez-Álvarez, J., Pedrosa, I., Lozano, L. M., García-Cueto, E., Cuesta, M., & Muñiz, J. (2018). Using reversed items in Likert scales: A questionable practice. *Psicothema*, 30(2), 149–158.
- Ticona Quiza, N. (2018). *Sobreprotección de los padres y la autoestima en los niños y niñas de 5 años de la Institución Educativa Inicial N° 251 de la ciudad de Lampa-2017* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/34836>
- Tigse Recalde, D. F. (2018). *Sobreprotección en la Autonomía de niños y niñas de primer año de educación básica de la institución educativa “Humberto Mata Martínez” Quito 2018*

- [Tesis de bachillerato, Universidad Central de Ecuador]. Repositorio Institucional UCE.
- Topham, S. (2016). *Competencia social y problemas de conducta en preescolares y la sensibilidad de sus madres* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio de Tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/7318>
- Turner, S. M., Beidel, D. C., Roberson-Nay, R., & Tervo, K. (2003). Parenting behaviors in parents with anxiety disorders. *Behaviour Research and Therapy*, 41(5), 541–554. [https://doi.org/10.1016/s0005-7967\(02\)00028-1](https://doi.org/10.1016/s0005-7967(02)00028-1)
- Vahedi, S., Farrokhi, F., & Farajian, F. (2012). Social competence and behavior problems in preschool children. *Iranian Journal of Psychiatry*, 7(3), 126–134.
- Velázquez, J., & Arellano, W. (2021). Participación parental en la educación preescolar durante la pandemia: Retos y posibilidades. En L. G. Reynosa Gómez & E. Solís Martínez (Eds.), *Perspectivas de la educación: Una mirada docente frente a la pandemia por COVID-19* (pp. 270–281).
- Veramendi, I. C. (2024). *El impacto de los determinantes socioculturales en la participación de la mujer peruana en el mercado laboral* [Tesis de bachillerato, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas]. Repositorio académico UPC. <http://hdl.handle.net/10757/673970>
- Veríssimo, M., Alves, S., Monteiro, L., & Oliveira, C. (2003). Ansiedade de separação materna e adaptação psicossocial ao pré-escolar. *Psicologia Saúde Doenças*, 4(2), 221–229.
- Vilchez, L. C. (2016). *Representaciones de apego y competencia social en niños institucionalizados* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio de Tesis PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/6549>
- Waters, E., & Sroufe, L. A. (1983). Social competence as a developmental construct. *Developmental Review*, 3(1), 79–97. [https://doi.org/10.1016/0273-2297\(83\)90010-2](https://doi.org/10.1016/0273-2297(83)90010-2)
- Woods, C. M. (2006). Careless Responding to Reverse-Worded Items: Implications for Confirmatory Factor Analysis. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 28(3), 189–194. <https://doi.org/10.1007/s10862-005-9004-7>
- Yıldırım, B. (2021). Preschool education in Turkey during the Covid-19 pandemic: A phenomenological study. *Early Childhood Education Journal*, 49(5), 947-963. <https://doi.org/10.1007/s10643-021-01153-w>
- Yoshikawa, H., Wuermli, A. J., Britto, P., Dreyer, B., Leckman, J. F., Lye, S. J., Ponguta L. A., Richter L. M. & Stein, A. (2020). Effects of the Global Coronavirus Disease-2019 Pandemic on Early Childhood Development: Short-and Long-Term Risks and Mitigating Program and Policy Actions. *The Journal of Pediatrics*, 223, 188-193.

<https://doi.org/10.1016/j.jpeds.2020.05.020>

Zhu, Y., Chen, X., Zhao, H., Chen, M., Tian, Y., Liu, C., Han, Z. R., Lin, X., Qiu, J., Xue, G., Shu, H., & Qin, S. (2019). Socioeconomic status disparities affect children's anxiety and stress-sensitive cortisol awakening response through parental anxiety. *Psychoneuroendocrinology*, *103*, 96–103.
<https://doi.org/10.1016/j.psyneuen.2019.01.008>



Apéndice A

Consentimiento informado madres

La presente investigación busca conocer la relación entre madre e hijo(a). Asimismo, busca conocer los patrones de adaptación social del niño/a. Esta investigación se encuentra a cargo de Daleska LLacza Gamarra, estudiante de último año de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Igualmente, esta investigación se encuentra asesorada por Andrea Ugarte.

Si usted decide aceptar, se le solicitará contestar una pequeña encuesta sobre algunos datos acerca de usted y su familia y un cuestionario sobre su relación con su hijo(a). La duración será aproximadamente de 20 a 25 minutos. Su participación en la investigación es completamente voluntaria y usted puede interrumpir la misma en cualquier momento sin que ello le genere ningún perjuicio. Asimismo, si tienen preguntas sobre la investigación pueden hacerlas en cualquier momento durante la visita.

Toda la información que se obtenga será estrictamente confidencial, anónima y solo se usará para fines de investigación. Le informamos también que la prueba que se le aplicará no resultará perjudicial para usted, ni para su hijo/a. Igualmente, cabe mencionar que al finalizar los cuestionarios se entregarán folletos informativos.

En caso de tener alguna duda sobre la investigación, puede comunicarse al siguiente correo (dllacza@pucp.edu.pe).

Le agradezco de antemano su participación En función a lo leído:

¿Desea participar en la investigación? SI NO ___

Nombre

Firma

Fecha

Apéndice B

Consentimiento informado profesoras

La presente investigación busca conocer la relación entre madre e hijo(a). Asimismo, busca conocer los patrones de adaptación social del niño/a. Esta investigación se encuentra a cargo de Daleska LLacza Gamarra, estudiante de último año de Psicología Clínica de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Igualmente, esta investigación se encuentra asesorada por Andrea Ugarte.

Si usted decide aceptar, se le solicitará contestar una pequeña encuesta sobre algunos datos suyos y datos acerca de x de sus alumnos. La duración de cada uno de los cuestionarios será aproximadamente de 5 minutos. Su participación en la investigación es completamente voluntaria y usted puede interrumpir la misma en cualquier momento sin que ello le genere ningún perjuicio. Asimismo, si tienen preguntas sobre la investigación pueden hacerlas en cualquier momento durante la visita.

Toda la información que se obtenga será estrictamente confidencial, anónima y solo se usará para fines de investigación. Le informamos también que la prueba que se le aplicará no resultará perjudicial para usted. Igualmente, cabe mencionar que al finalizar los cuestionarios se entregará un folleto informativo.

En caso de tener alguna duda sobre la investigación, puede comunicarse al siguiente correo (dllacza@pucp.edu.pe).

Le agradezco de antemano su participación En función a lo leído:

¿Desea participar en la investigación? SI NO

Nombre

Firma

Fecha

Apéndice C

Ficha de datos sociodemográficos para la madre

Nombre completo:
 Nombre completo de su hijo:
 Profesora del aula:
 Número telefónico:
 Correo electrónico:

Datos de la madre	
1. Edad:	2. Número de hijos:
3. Estado Civil (marque con x): a. Soltera b. Casada c. Conviviente d. Divorciada e. Viuda	4. Número de años estudiados (puede colocar 0 en caso corresponda) Años primaria (___) Años secundaria (___) Años superior técnica (___) Años superior universitaria (___) Años de posgrado (___)
5. Horas de trabajo a. Medio tiempo b. Tiempo completo c. No me encuentro trabajando	6. ¿Dónde realiza su trabajo? a. Trabajo en casa b. Trabajo fuera de casa c. No me encuentro trabajando
7. ¿Cual es su ocupación / profesión? _____	8. Su pareja actual es... a. Padre biológico de su hijo(a) b. Padre no biológico de su hijo(a) c. No tiene pareja
9. ¿Cuánto tiempo de relación lleva con su pareja actual?	10. ¿Quién participa en la crianza de su hijo(a)? a. Solo yo b. Mi pareja c. Otro (especifique): _____
11. ¿Cuánto tiempo de relación lleva con su pareja actual?	12. ¿Quién participa en la crianza de su hijo(a)? a. Solo yo b. Mi pareja c. Otro (especifique): _____
13. ¿Cuánto tiempo de relación lleva con su pareja actual?	14. ¿Quién participa en la crianza de su hijo(a)? a. Solo yo b. Mi pareja

	c. Otro (especifique): _____	
15. Número de horas que le dedica al cuidado de su hijo(a) durante el día de lunes a viernes _____	16. Número de horas que le dedica al cuidado de su hijo(a) durante los fines de semana _____	
Datos del niño(a)		
17. Sexo a. Hombre b. Mujer	18. Edad en años y meses ____ años ____ meses	
19. Fecha de nacimiento __/__/____	20. Lugar de nacimiento _____	
21. Su hijo presenta algún diagnóstico clínico o dificultad física: a. Si ¿Cuál? _____ b. No		
22. Posición ordinal del niño(a) a. Mayor b. Intermedio c. Menor d. Único	23. ¿En qué año entro al centro escolar (inicial) _____	24. Cambió de centro escolar a. Sí b. No
25. Grado escolar que cursa a. 3 años b. 4 años c. 5 años	26. Horas de estudio dentro del centro educativo	27. Número de accidentes o internamiento de niños
28. ¿Quién es la persona que lo(la) cuida la mayor parte del tiempo (marque solo una opción) a. Padre b. Madre c. Ambos padres d. Otro (especifique) _____	29. Personas que viven en la casa con el niño(a) (marque todos los que viven) a. Madre b. Padre c. Hermanos (as) d. Abuelos(as) e. Tíos (as) f. Primos (as) g. Otros _____	

Apéndice D
Correlación ítem-ítem

Ítem	Correlaciones
ASM_9	.46239729
ASM_28	.45423724
ASM_7	.38755044
ASM_1	.31217005
ASM_12	.29508029
ASM_6	.25118918
ASM_22	.21936335
ASM_27	.1848024
ASM_23	.18443369
ASM_2	.15113737
ASM_11	.11726855
ASM_5	.09507627
ASM_17	.09189797
ASM_14	.08067073
ASM_24	.068127
ASM_21	.06086173
ASM_29	.04674936
ASM_4	.04122836
ASM_26	.01758913
ASM_10	-.01228
ASM_16	-.0192877
ASM_19	-.0318974
ASM_20	-.050042
ASM_15	-.0603962
ASM_8	-.0628693
ASM_18	-.0836539
ASM_3	-.1034072
ASM_25	-.169279

Apéndice E

Prueba de normalidad de la distribución de las variables

Pruebas de normalidad

	<i>SW</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
Competencia social	.982	94	.240
Cólera-agresividad	.887	94	<.001
Ansiedad-retraimiento	.844	94	<.001
ASM_TOTAL	.957	94	.004
ASM Preocupación ante la separación	.949	94	.001
ASM Primacía de la madre	.889	94	<.001
ASM Proximidad con el hijo	.821	94	<.001

Pruebas de normalidad para la ASM según la modalidad

		<i>SW</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
ASM Total	Virtual	.935	41	.021
	Presencial	.969	53	.176
Preocupación ante la separación	Virtual	.946	41	.049
	Presencial	.969	53	.183
Primacía como madre	Virtual	.864	41	<.001
	Presencial	.898	53	<.001
Proximidad con el hijo	Virtual	.761	41	<.001
	Presencial	.873	53	<.001

Pruebas de normalidad de acuerdo con la categoría de ASM

	<i>SW</i>	<i>gl</i>	<i>p</i>
Bajo	.754	3	.010
Moderado	.921	49	.003
Alto	.906	42	.002

Apéndice F

Comparación de la ASM y las subescalas según la modalidad de aplicación

Comparación de la ASM según modalidad

	Virtual				Presencial				t/ U
	M/Mdn	De	Min	Max	M/Mdn	De	Min	Max	p
ASM total	103.90	18.40	52.76	140.05	103.66	12.43	72	124	.89
Preocupación ante la separación	50	11.44	13	65	50.05	7.96	24	64	.43
Primacía de la madre	16	4.10	4	20	17 ^a	3.44	6	20	.84
Proximidad con el hijo/a	18	4.01	4	20	17 ^a	2.82	8	20	.26



Apéndice G
Diferencias en ASM según sexo del niño/a

Diferencias en ASM según sexo del niño/a

	<i>Mdn (H)</i>	<i>RIC (H)</i>	<i>Mdn (M)</i>	<i>RIC (M)</i>	<i>U</i>	<i>p</i>
Escala ASM total	102.06	21.37	107.5	15.98	.97	.33
Preocupación ante la separación	49	12	51	12.75	-.92	.35
Primacía de la madre	16	5	17	4.75	-.62	.53
Proximidad con la madre	17	4	18	3	-1.18	.23

Nota: H=hombres, M=mujeres



Apéndice H

Competencia social y problemas de conducta según el sexo del niño/a

Comparaciones de competencia social y problemas de conducta según el sexo del niño/a

	<i>Mdn (H)</i>	<i>De (H)</i>	<i>Mdn (M)</i>	<i>De (M)</i>	<i>U</i>	<i>P</i>
Competencia social	3.5	1.21	3.65	1.18	-.06	.94
Cólera– Agresividad	1.65	.76	1.52	.77	-1.14	.25
Ansiedad– Retraimiento	1.6	.72	1.5	.44	-.78	.43

Nota: H=hombres, M=mujeres

